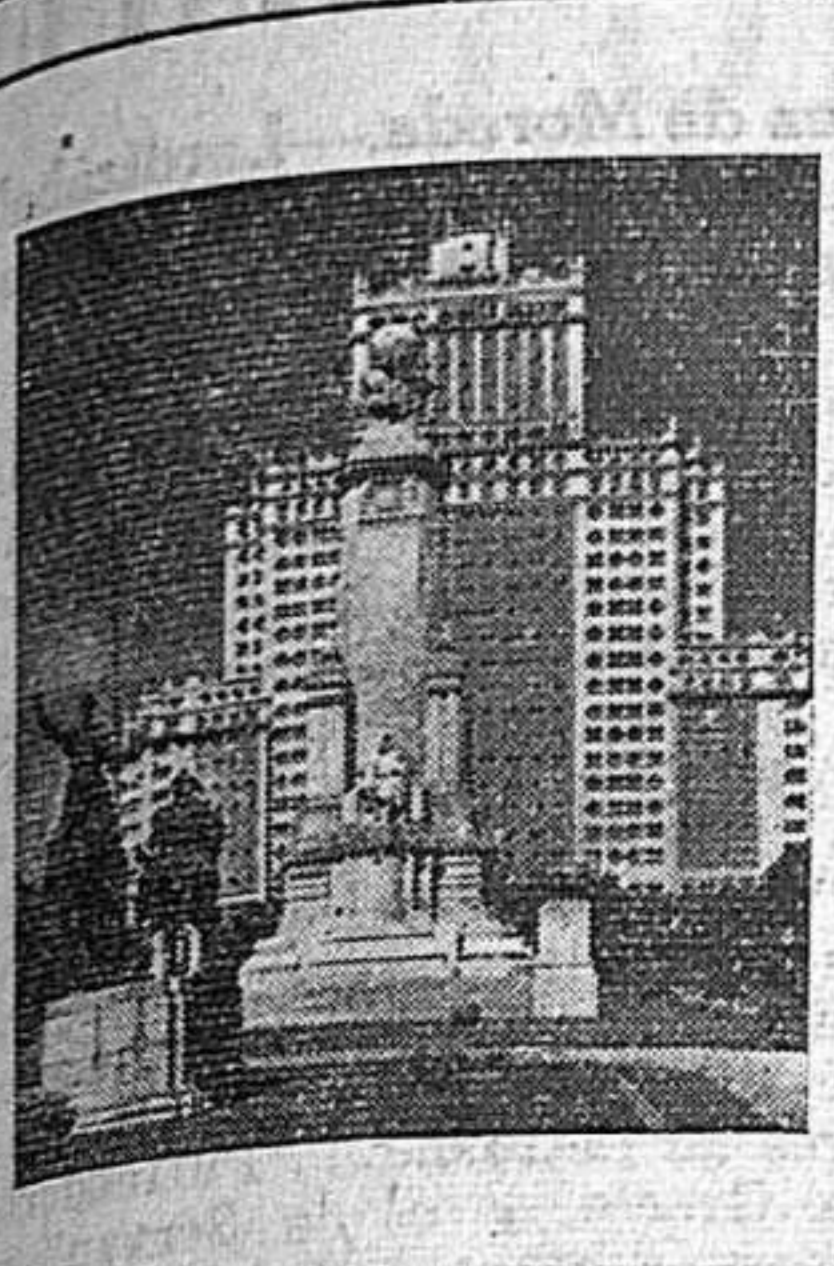


ESPAÑA POPULAR



Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XVII Núm. 870
Segunda época
Publicación quincenal

Redacción y Administración:
Versalles 90. Desp. 12. México 6, D. F.

Gerente: Santiago Gilabert
5 de mayo de 1958
Ejemplar: 1 peso

En páginas interiores:

"Asturias es España puesta en pie", por Dolores Ibaruri;
Gran acto de solidaridad con el pueblo español en Caracas;
Intelectuales y estudiantes de Venezuela demandan la libertad de los presos;
"Cuando las trincheras hagan puentes", por Antonio Ramos Espínos;
"Vísperas", por Jesús Izcaray;
"Gloria al bravo pueblo. El Pleno de la victoria", por Carlos Augusto León.

DE JUSTICIA SOCIAL ES URGENTE QUE FRANCO ABANDONE EL PODER

Ultimas noticias

LA CELEBRACION DE LA JORNADA EN MADRID

A pesar de la limitación de noticias y de que en algunas de las publicadas por la prensa en los últimos días se observa una evidente tendencia a falsear el carácter y la amplitud de la Jornada de Reconciliación Nacional, creemos conveniente ofrecer a nuestros lectores un comentario informativo sobre la celebración

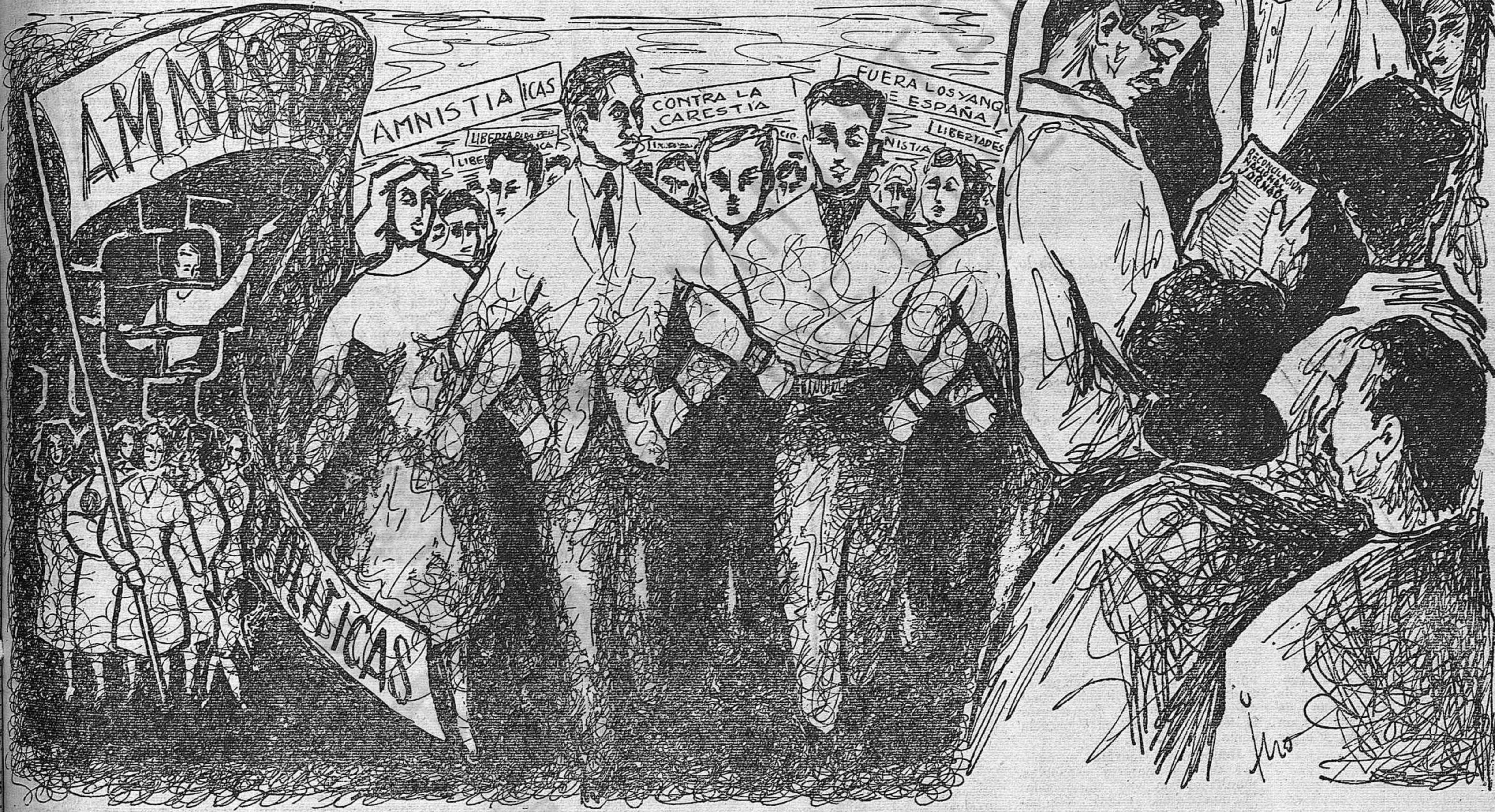
de tan importante acontecimiento, a base de los elementos de juicio que han llegado a nuestro poder.

Pero antes debemos dejar constancia de que para proporcionar un cuadro completo y real de lo ocurrido en España el día 5 de mayo tendremos que esperar a que nos lleguen informaciones di-

rectas desde nuestra patria. Estamos seguros de que muchas de las acciones que indudablemente se han efectuado el 5 de mayo —trabajo lento, suspensión de labores durante un determinado período, boicots a los transportes, a la prensa y a los espectáculos y otras mil formas de protesta popular— en numerosos puntos de

España han pasado desapercibidos e incluso ignorados deliberadamente, no ya por la prensa española, sino por las grandes agencias periodísticas al servicio del imperialismo norteamericano. Un ejemplo de esta actitud lo tenemos en los cables de la Asso-

Sigue en la Página 4



Ante la situación de España

EL PARTIDO COMUNISTA SE DIRIGE A TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y SOCIALES DEL PAIS

La crisis de la dictadura del general Franco está llegando a un punto crucial. Las grandes huelgas y acciones obreras iniciadas por los mineros de Asturias y León, continuadas por los metalúrgicos y textiles de Barcelona y por los trabajadores de Valencia, Sagunto, Euzkadi y Navarra, han sacado a la calle el profundo descontento popular. Todas las luchas coinciden con la actuación de las más diversas corrientes antifranquistas y con la existencia de un estado de crisis creciente entre los elementos que integran el gobierno del general Franco.

Por la presente declaración el Partido Comunista se dirige a todas las fuerzas políticas y sociales españolas en el momento en que todavía las huelgas están en pleno desarrollo.

LA IMPORTANCIA DE LAS ULTIMAS HUELGAS

Los obreros han ido a estas importantes acciones que atesti-

gan su unidad, conciencia y disciplina reclamando una elevación de salario y, en muchos casos, la disminución de las largas y extenuadoras jornadas de trabajo que hoy se ven obligados a realizar para malvivir.

De hecho, estas acciones son la continuación de las lecciones de enlaces sindicales en las que fueron elegidos representantes obreros mandatados para luchar contra la carestía de la vida y por el aumento de salarios. El triun-

fo obtenido en esas elecciones ha contribuido a elevar a un nivel superior la unidad y la organización de los trabajadores y les ha permitido ir a las luchas actuales que, aun pasando por alternativas diversas, terminarán in-

dudablemente con la victoria.

Es la actitud brutal de la dictadura la que ha puesto de relieve el fondo político de estas acciones, iniciadas con fines reivindicativos y solidarios. Cuando las autoridades responden con el

"lock-out" y el encarcelamiento de los representantes obreros a paros pacíficos de 24 horas, se encargan ellas mismas de demostrar que no sólo para obtener las libertades democráticas, sino incluso para lograr un mínimo de justicia social es necesario y urgente que el general Franco abandone el poder.

Esta es hoy la cuestión capital en nuestro país. La clase obrera, aconsejada y orientada por el Partido Comunista, al defender su derecho a la vida muestra a todas las clases sociales y grupos políticos el camino para salir hacia una situación de normalidad, de libertades, de justicia social. Ese camino no es otro que la manifestación pacífica, pero firme y decidida, de todas las clases sociales y grupos políticos, al unísono, contra la dictadura. No es otro que el acuerdo entre las fuer-

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA EN EL PRIMERO DE MAYO

¡Trabajadores! ¡Comaradas! ¡Amigos!

Este 1º de mayo se celebra en todo el mundo bajo el signo de la lucha por la paz, contra las armas nucleares y las rampas atómicas. La Unión Soviética acaba de dar un ejemplo impresionante de su voluntad de paz suspendiendo unilateralmente los ensayos de armas nucleares e invitando a los EE.UU. e Inglaterra a hacer lo mismo. Los trabajadores españo-

les saludan la actitud del primer país socialista del mundo y apoyan su llamamiento al cese de las explosiones atómicas.

Mientras en los países socialistas los trabajadores celebran el 1º de mayo la política de sus gobiernos y los éxitos alcanzados en la edificación de una nueva vida, los trabajadores de los países capitalistas, que empiezan

a sufrir las consecuencias de la nueva crisis cíclica del capitalismo, luchan contra el paro, los bajos salarios y la explotación.

En España el 1º de mayo tiene lugar este año en plena preparación de la Jornada de reconciliación nacional.

Los grupos políticos y sociales que, desde los católicos al Partido Comunista, pasando por diversas

organizaciones y grupos liberales, demócratas, socialistas y cenetistas han tomado a su cargo la organización de la Jornada han decidido que ésta tenga lugar el próximo día 5 de mayo.

Esta gran manifestación plebiscitaria no será, pues, la obra exclusiva de un partido o una clase social, sino el resultado de la cooperación de diversas fuer-

Sigue en la página 4

Sigue en la página 10

En Caracas: un gran acto de solidaridad con el pueblo español

LIBROS Y REVISTAS

La reconciliación nacional es el camino menos difícil para sustituir a Franco

Algunos diarios de Caracas publicaron el día 13 de abril la reseña del acto celebrado la noche del 12, en el Palacio de los Deportes de aquella ciudad, como manifestación de solidaridad con el pueblo español.

El mitin, al que concurrieron más de seis mil personas, en su inmensa mayoría españoles, fue convocado por la Asociación Venezolana de Periodistas y el Frente Universitario de Venezuela y contó con la adhesión del Ateneo de Caracas y la Agrupación Cultural Femenina de dicha capital.

que, suficientemente compacto, para asestar el golpe definitivo contra los agentes de la barbarie y el despotismo, para conquistar la democracia y consolidarla".

La señora Rosa de Ratto Ciarlo expresó, en un bello discurso: "No puede ser católico ese Franco que

nacional. Ahora, decenas de miles de hombres se quedan sin poder llevar de comer a sus hijos por haber reclamado pacíficamente un mejoramiento del nivel de vida. Centenares de nuevas detenciones acaban de ocurrir en Asturias y Cataluña. Nuestros hermanos más

Refiriéndose al carácter universal de esa lucha y al valor de la solidaridad, expresó: "El clamor de este acto llegará, sin duda, a España. Dirá una vez más al pueblo español que no está solo; que con él está la solidaridad de los españoles regados por el mundo y de los demás pueblos; solidaridad que representa una fuerza tan tremenda que es capaz de resquebrajar los muros de las cárceles, de golear a los dictadores".

A continuación se refirió a las causas que han determinado el que el pueblo español se vea obligado aún a demandar la solidaridad internacional para su acción contra la dictadura. Expresó, a grandes rasgos, las más importantes facetas de la lucha del pueblo español durante estos últimos años y los cambios que se han ido produciendo, hasta llegar a la situación presente. Hizo una exposición del significado de la reconciliación nacional, del carácter pacífico de las luchas actuales; de lo que representan las recientes huelgas de Asturias, Levante, Cataluña y Euzkadi y de cuáles son las bases y objetivos de la Jornada de Reconciliación Nacional que se prepara. La Reconciliación Nacional, señaló, surge de una necesidad histórica, derivada de nuestra guerra civil y del imperativo de cerrar esa etapa. La reconciliación nacional ofrece el camino menos difícil para sustituir a Franco y su dictadura sin provocar una contienda armada. Es una aspiración de sectores que, engañados, apoyaron a Franco y desean rectificar. Es una exigencia de las nuevas generaciones que desean el progreso de España. El anhelo de los españoles es lograr el tránsito de la dictadura a la democracia sin nuevos derramamientos de sangre, sin una nueva guerra civil. Ese deseo está expresado en todas sus manifestaciones, en las luchas obreras y estudiantiles. Ese será también el signo de la Jornada nacional que se prepara. Las recientes huelgas de Asturias, Barcelona y Euzkadi, etc., las protestas estudiantiles, preparan el camino para la Jornada de Reconciliación Nacional.

Al hablar sobre la situación actual y la necesidad de la unión, tomando como ejemplo lo sucedido en Venezuela señaló: "Franco es cada día más débil; la lucha de masas, las contradicciones en el seno del ejército, agravadas por la guerra de Ifni; la actitud de

Francisco Blasco y Fernández de Moreda.—Lardizábal. El primer penalista de la América española. México, Imprenta Universitaria, 1957.

CONSIDERAMOS como bienvenidos, en este momento, cuantos libros se dediquen al estudio de nuestro siglo XVIII, época sobre la que viene pesando, con exceso, el juicio peyorativo de Menéndez Pelayo que lo calificó como un siglo estéril, de imitación de lo francés, de inanidad neoclásica, y que provocó que, sin que él lo afirmara, pudiera pasar por suya la afirmación de que vino a interrumpir el desarrollo normal de lo español, al apartarse de los carriles tradicionalistas. Un siglo entero contra el que había que luchar, todavía, en pleno siglo XX.

El estudio de Blasco y Fernández de Moreda sobre Lardizábal constituye una buena aportación a esta tarea de aclarar una tan importante época de nuestra historia en la que surgieron nuevas fuerzas intelectuales y sociales que granaron en las luchas patrióticas y políticas del siglo XIX.

Nace Manuel de Lardizábal y Uribe en una hacienda de la región de Tlaxcala el 22 de diciembre de 1739. Hace sus primeros estudios en el colegio de San Ildefonso de México; pasa, a los 21, a España, donde se gradúa en jurisprudencia en la universidad de Valladolid; ocupa diferentes puestos en la administración de Carlos III; llega a ser fiscal del Supremo Consejo de Castilla; ingresa en la Academia Española de la Lengua, de la que llega a ser secretario perpetuo; figura entre los patriotas que luchan contra la invasión napoleónica y, por fin, sin regresar jamás a México, muere en España en 1820.

Durante su permanencia en España escribe, entre otras obras, su célebre "Discurso sobre las penas contrahido a las leyes criminales de España para facilitar su reforma", publicada en Madrid en el año de 1782, en el que se estudia la legislación penal vigente entonces en España y se hacen proposiciones para su modificación de acuerdo con, como él mismo dice, "la necesidad de reformar las leyes criminales, mitigar su severidad, establecer penas proporcionadas a la naturaleza de los delitos, a la mayor sensibilidad de los hombres...".

Se trata, por lo tanto, de una obra típica de la pléyade de hombres que, bajo Carlos III, rompieron el círculo teléxico y feudal puesto a la inteligencia española desde Felipe II, y se sumaron al gran movimiento de la Ilustración dieciochesca. En el estudio que comentamos —pp. 49-51— se nos dan las fuentes de Lardizábal. La relación de las obras consultadas y citadas por

el penalista hispanoamericano nos lleva de la mano al examen del hecho importantísimo de la evidencia de que, en esta época, España se había abierto a Europa. Como dice Sarraih, en su "La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII", p. 539: "nos llena de asombro la cultura extranjera que demuestra el autor. Fuera de Montesquieu... cita los nombres de Letrosne... Puffendorf, de Grocio, y el de Servan" y como es natural el de Beccaria.

Es urgente señalar, ahora, hoy, como lo hace lo mejor de nuestra intelectualidad en el interior de España, que la cultura no puede progresar en el vacío, en un ambiente amurallado en el que predominan la exclusión y la prohibición. Como muy bien dice Blasco Fernández de Moreda, el aprovechamiento de la literatura penalista extranjera no quita originalidad a nuestro autor, pero, añadimos nosotros, es evidente que sólo cuando se rompió la muralla de incomunicación pudo marchar hacia adelante el pensamiento español. El ejemplo que señalamos es quizá uno de los motivos por los que Menéndez Pelayo y los que siguen lo peor de él excomulgaron al siglo XVIII.

Dentro de los forzados límites de espacio concedido a estas reseñas de libros consideramos, también, importante señalar la causa de una terrible contradicción que esterilizó, en parte, la obra de Lardizábal. Hijo de unos grandes hacendados de la Nueva España, pertenecía al círculo dorado muy relacionado con la aristocracia. Su pensamiento le llevó por los nuevos caminos de la ciencia penal y criminológica; pero las ligaduras de clase le hicieron permanecer adscrito a los enemigos de toda renovación política. El y su hermano, que fue miembro de la Regencia durante la guerra de la Independencia de España y ministro de Fernando VII, estuvieron siempre por el poder absoluto y contra la Constitución de Cádiz y los movimientos liberales. Por ello Lardizábal tuvo que ver cómo su obra, concebida para promover una reforma en la legislación penal, quedaba relegada al olvido, aunque siempre estuvo presente entre los penalistas eruditos.

Una lección más, expuesta casi axiomáticamente y que sugiere que alguien la desarrolle: el intelectual que quiera realizar, dar vida a su obra, no puede partirse en dos y ser progresista científico y reaccionario político, porque su inacción en la lucha hará pasar a un museo intelectual sus concepciones.

José Ignacio Mantecón.



Un aspecto de la presidencia del acto celebrado en Caracas.

desde hace veinte años, desde la horrenda matanza de Badajoz viene asesinando día a día al pueblo español. No puede ser católico ese Franco que no sabe nada de piedad cristiana, pues es el que les roba el pan a los obreros de

jóvenes son llevados a Ifni, a Marruecos, donde el 17 de julio de 1936 fueron inmoladas las primeras víctimas del franquismo. Tal vez en estos momentos cualquier familiar o amigo nuestro ha caído en manos de la policía. Todos los españoles debemos procurar que eso termine. Que, en nuestra querida patria exista de una vez la convivencia nacional en un clima de paz. Mas no la podremos conseguir sin la unidad de todos los antifranquistas. Los últimos acontecimientos demuestran que esa unidad dentro de España se abre camino".

Enrique Andueza, en nombre del Frente Universitario, proclamó: "La lucha por la libertad es una lucha de siempre. Y tiene que ser así, puesto que la libertad es la máxima del hombre, es el derecho que lo impulsa a no perder la constancia en el combate que se tiene contra todos aquellos que se atentan constantemente contra la dignidad humana, contra los principios de la justicia y el derecho, como ocurre con Franco". Terminó ofreciendo la fraternal solidaridad de la juventud venezolana universitaria con la juventud española y el pueblo de España.

El señor Fabricio Ojeda, presidente de la Junta Patriótica de Venezuela, había llegado momentos antes de un viaje a Perú y Chile. No obstante, aceptó la invitación para asistir al acto, mostrando así un gran afecto a la causa de la democracia española. En un vibrante discurso, Fabricio Ojeda dirigió un cálido saludo a los millares de asistentes al mitin y un encendido mensaje de fe, de confianza y de solidaridad con el pueblo español. Al llamar a todos nuestros compatriotas a la unidad nacional en la lucha contra Franco, brindó la experiencia de Venezuela a la consideración de los españoles, tanto para combatir contra la dictadura como para consolidar la democracia. Su presencia en el acto y sus palabras fueron acogidas con atronadores aplausos.

Santiago Alvarez rindió homenaje al pueblo venezolano en las personalidades que ocupaban la presidencia del acto y, especialmente, en la Junta Patriótica, el mejor símbolo de la lucha de Venezuela por su libertad. En nuestro saludo al pueblo venezolano —dijo— creemos expresar el sentimiento del pueblo español, tanto unido a éste como a los demás pueblos de América por vínculos de sangre, de historia, de cultura, por el amor común en la libertad. Nuestro saludo de hoy rememora el de los liberales españoles del siglo XIX ante la gesta independentista que acudió Bolívar. Es una reafirmación de la identidad de intereses y de objetivos de nuestros dos pueblos. Se refirió a la gesta venezolana, estimulada por los avances de las fuerzas democráticas en el mundo, y como la conquista de la democracia en Venezuela sirve de ejemplo y estímulo a todos los pueblos y entre ellos al español.

"La lucha por la democracia tiene hoy proyección universal. El combate heroico de los ciudadanos de 'La Charneca', de los héroes cubanos de la Sierra Maestra, vibra en el corazón y en el pulso firme de los mineros de Asturias y de los obreros de Cataluña; las huelgas de éstos son saludadas por los trabajadores y los pueblos de todo el mundo".



La señora Rosa de Ratto Ciarlo, en el uso de la palabra.

Barcelona, a los mineros de Asturias, a los pescadores de Vigo, a los metalúrgicos de Bilbao, a los agricultores de Castilla, Cádiz y Sevilla".

El profesor Angel Palacios dijo: "Nadie ha inventado la reconciliación nacional. Es la historia en su constante devenir quien la ha impuesto. 'Libertad para España' la recoge, haciéndose intérprete de un sentimiento y de una necesidad nacional. Quienes no comprenden o no quieren comprender esto, no comprenden nada de lo que está sucediendo en España".

El señor Juan Vicente Guerra, líder juvenil de U.R.D., hizo en su discurso un canto a la unidad como la mejor arma para derribar las dictaduras y consolidar la democracia. La juventud de U.R.D. —dijo— proclama por todos los caminos de Venezuela y en toda oportunidad el evangelio de la unidad. La unidad será siempre la fuerza capaz de liquidar cualquier caudillismo y de asegurar la democracia tanto en Venezuela como en España.

Heliberta de González, en nombre de las mujeres españolas, manifestó con voz emocionada: "Compatriotas, amigos: Nos hallamos reunidos porque un deber ineludible lo reclama. Ninguno de nosotros desconoce los momentos



El señor Enrique Andueza en un momento de su intervención.

difíciles por los que atraviesa nuestra querida patria. Conocemos el encarcelamiento de los 44 estudiantes y obreros por el solo hecho de querer la reconciliación

Oradores

Intervinieron, como oradores, Aristides Bastidas, periodista del gran diario "El Nacional"; Heliberta de González, de la Unión de Mujeres Españolas; Simón Rodríguez, dirigente juvenil español que llevó la adhesión del Frente Juvenil Antifranquista; la señora Rosa de Ratto Ciarlo, dirigente femenina venezolana y miembro de la Junta Patriótica; el profesor universitario español Angel Palacios, en nombre del movimiento antifranquista "Libertad para España"; el señor Enrique Andueza, dirigente del Frente Universitario de Venezuela y miembro de la juventud copeyana; el señor Juan Vicente Guerra, líder juvenil de la U.R.D.; la doctora Clarisa Sanoja, dirigente de la sección femenina del Partido de Acción Democrática; Santiago Alvarez; el doctor Simón Gómez Malaret, eminente hombre de ciencia venezolano, dirigente de Acción Democrática y gran amigo del pueblo español, y el señor Fabricio Ojeda, presidente de la gloriosa Junta Patriótica de Venezuela.

La presidencia del acto

Junto a los oradores, ocuparon lugares en la presidencia el general José Rafael Galdón, líder venezolano de la lucha por la paz; Jesús Farías, dirigente del Partido Comunista de Venezuela; don Eduardo Ortega y Gasset, del movimiento "Libertad para España"; la señora Julieta Saldívar, miembro del Comité Femenino de la Junta Patriótica; la señora Ana Señor, representante de la Agrupación Cultural Femenina; el doctor Guillermo García Ponce, miembro de la Junta Patriótica; el principal dirigente de la juventud copeyana (socialcristiana) Amílcar Gómez y otras personalidades y representantes de organizaciones democráticas.

Adhesiones

En el acto se leyeron adhesiones del Centro Catalán de Caracas; de la señorita Enma Castro, hermana del líder cubano Fidel Castro; de los estudiantes cubanos exilados en Venezuela; de María Teresa Otero Silva, presidenta del Ateneo de Caracas; de la filial en Barquisimeto del movimiento "Libertad para España"; de la Juventud Comunista del Valle (popular barriada de Caracas); de la Federación Venezolana de Maestros, que envió además un hermoso ramo de flores, y otras varias.

Discursos

En medio de un clamoroso entusiasmo, Aristides Bastidas abrió el acto. Después de mostrar una copia fotostática de un documento de adhesión del embajador de Franco en Caracas, a la dictadura de Pérez Jiménez, dijo entre otras cosas: "España, ahora, cuando Franco baila en la cuerda floja, necesita una unidad absoluta en el comando de sus enemigos que, por serlo, son los mejores amigos de la democracia. El viejo comparsa de Hitler y Mussoini tiene hoy a una nueva generación participando en el combate opionista. Hoy lo atacan hombres y mujeres que no habían ni siquiera nacido el día en que se declaró la República, y que no habían entrado en la pubertad cuando la sangre de la democracia fue vertida valientemente por sus defensores en los suelos de España. Pero esos nuevos combatientes por la libertad, que viven en la inmensa cárcel del franquismo que es hoy España, han ganado en sufrimientos y en zozobras su derecho a permanecer con iguales prerrogativas en el gran frente de la liberación española. El momento no es para descartar voluntades, sino de agruparlas hasta consolidar el blo-

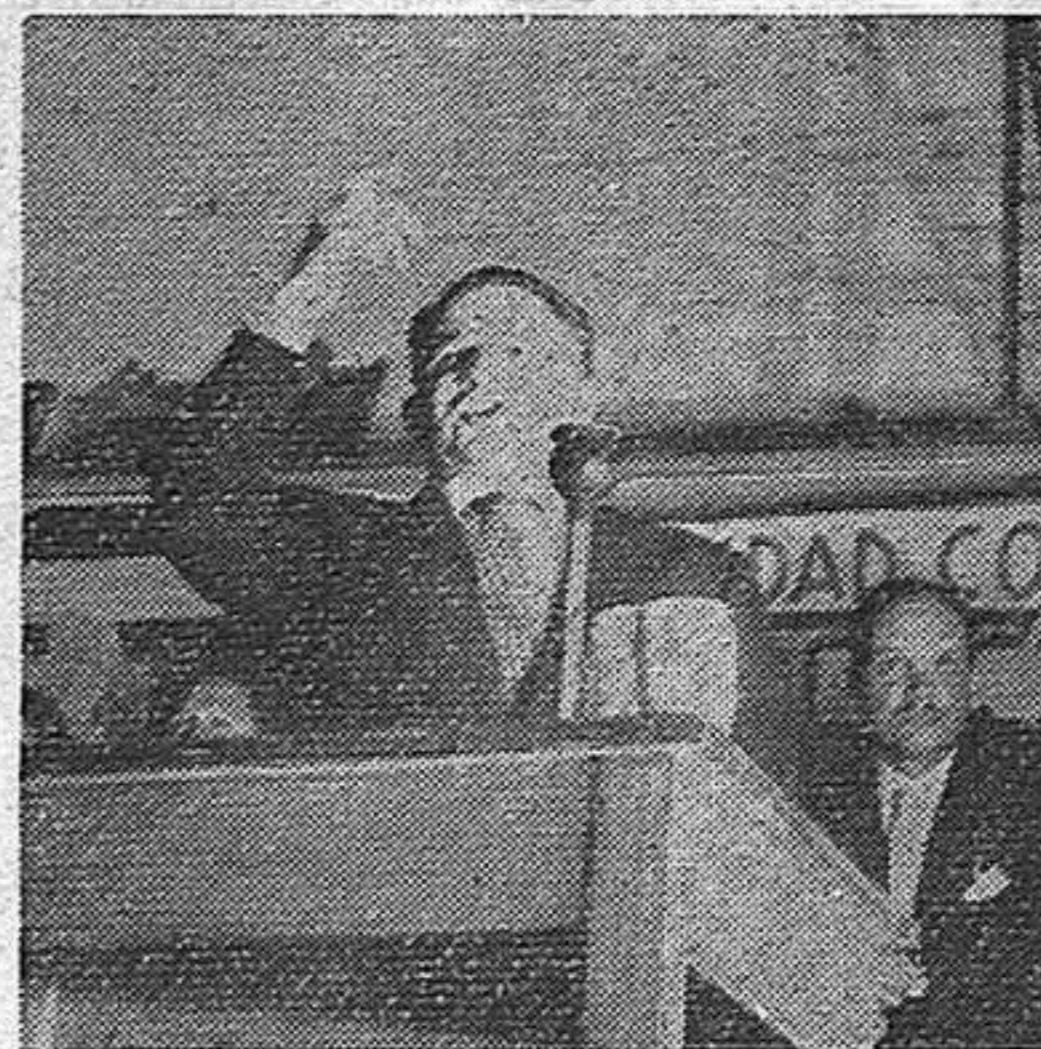
la represión de Franco y pedir la amnistía; unión para ayudar a la Jornada de Reconciliación Nacional, política, moral y económicamente. Unión para sustituir a Franco por un gobierno de transición hacia la democracia, para reconquistar ésta y reconstruir España, con el esfuerzo común de todos sus hijos".

El doctor Simón Gómez Malaret, en un magnífico discurso tanto por su contenido como por su forma, se refirió a la historia del pueblo español en los últimos veinte años, a la derrota que le infringió el fascismo internacional, pero también a su heroísmo, a su espíritu de sacrificio, a su amor a la libertad. Habló ampliamente del contenido de la política exterior del gobierno de Franco, determinada ayer desde Roma y Berlín por Mussolini e Hitler y ahora desde Washington por Foster Dulles. Su mención directa al imperialismo yanqui, que se adueñó de bases militares en el suelo español, fue acogida con cerrados y atronadores aplausos. Hizo un planteamiento contemporáneo del problema de España llegando a la conclusión de que era imperiosa la necesidad de unificar, bajo el signo de la Reconciliación Nacional, a todos los sectores antifranquistas, a la vieja y a la nueva generación, a los hombres que han luchado a un lado y a otro de las trincheras para lograr así la expulsión de Franco y el restablecimiento de la democracia en España. Refiriéndose a la maniobra para instaurar la monarquía en contra-posición a la voluntad del pueblo, señaló también el camino de la

unidad como el único que puede hacer posible una salida democrática, precedida de un período de transición, cerrando así el paso a la monarquía que sería una continuación de la actual dictadura.

Refrendada por cerrados aplausos, la presidencia del acto dio lectura al texto de los telegramas enviados al secretario general de las Naciones Unidas y al general Franco protestando por la represión ejercida contra los huelguistas de Asturias y Barcelona, pidiendo la libertad de los 44 jóvenes detenidos en enero último, la de Fábregas y sus compañeros de proceso y demandando la amnistía para todos los presos antifranquistas.

Es difícil trasladar al papel el entusiasmo, el espíritu combativo, el fervor patriótico y democrático que se sintieron la noche del 12 de abril en el Palacio de los Deportes de Caracas. Luis Comte Agüero, escritor cubano, exilado político y gran amigo de la causa democrática española, que también dirigió un saludo al acto, resumía el clima existente con estas palabras que publicó un diario de Caracas: "Anteanoche ocurrió al Palacio de los Deportes, al acto en favor de la libertad de los presos políticos españoles. Una verdadera multitud se deshizo en vítores y aplausos para las palabras de lucha y de esperanza que allí se expresaron. Fue uno de los actos más entusiastas que he presenciado en los últimos tiempos, en esa causa y en cualquier causa..."



Santiago Alvarez, durante su discurso en el mitin de Caracas.

cierta oposición que frente a la dictadura va adoptando un sector cada vez más amplio de la Iglesia y la descomposición total del Movimiento, que se selló en el reciente pacto de los monárquicos de las dos ramas, cabalgan sobre una crisis económica que conmueve a todos los estamentos de la sociedad española. Todo ello revela que si las fuerzas de oposición, de izquierdas y derechas, son capaces de unirse en el objetivo único de acabar con la dictadura, ésta tendrá los días contados. Esa unión —a la que puede preceder una tregua política— desde monárquicos y ex-falangistas, hasta socialistas y comunistas, pasando por otros sectores democráticos, es la que se necesita imperiosamente. Unión sin exclusiones de partidos, núcleos y hombres, no sólo en el interior del país, sino también en el exilio, entre exilados y emigrantes llamados económicos, pues esta línea divisoria, tanto en Venezuela como en otras partes, ya no tiene tampoco razón de existir".

Refrendadas sus palabras por clamorosos aplausos, llamó a los españoles de Caracas y de toda Venezuela, a todos los amigos del pueblo español, en apoyo a la Gran Jornada de Reconciliación Nacional. Terminó su discurso pidiendo "unión para clamar contra

ASTURIAS ES ESPAÑA PUESTA EN PIE

Hace apenas un año, España se sintió estremecida por una noticia que llegaba de Asturias: los obreros mineros del valle del Nalón se habían declarado en huelga.

Las mujeres de los mineros, siguiendo las viejas tradiciones de lucha, estaban en la calle, ayudando a sus hijos, a sus hombres, llamando a sus hermanos de las zonas mineras a la solidaridad con los huelguistas.

El deshielo, tanto tiempo esperado, comenzaba; Asturias, con su lucha, anunciaba la primavera de España. ¡Cuántos sentimientos despertaba en los trabajadores y demócratas españoles esta noticia! ¡Cuántos recuerdos surgían de un pasado ya lejano y, sin embargo, tan próximo y tan vivo! Asturias! Sobre la Asturias minera y metalúrgica, campesina y pescadora, al ser derrotadas las fuerzas republicanas volcóse el horror homicida de la represión franquista. No hubo familia en Asturias que no vistiese de luto, que no supiese del dolor de las cárceles, de las torturas, de la brutal separación.

Moros y legionarios fueron enviados por el caudillo cristiano y católico con plenos poderes (de tal amo, tales servidores), a imponer a golpe de guma y de cuchillo el orden y la paz, la "civilización y la cultura" en la Asturias de la Reconquista, en la Asturias de Pelayo y Covadonga, en la Asturias de las juntas patrióticas de 1808, en la Asturias de Campomanes y Jovellanos.

Asturias se replegó sobre sí misma, sin renunciar a su pasado heroico y combativo. Bajo la ceniza de los días de duelo y de sangre, se mantenía el fuego del inconformismo, de la resistencia. La demagogia falangista, volcada a reanudarles sobre Asturias por todos los jefes, ha pasado como el orvallo sobre las piedras: mojando pero sin calar.

La joven generación de mineros, los guajes, al entrar en la mina saben ya por qué lucharon sus padres, sus abuelos. Y todo está igual, todo recuerda el pasado. Allí está la raíz viva de las luchas mineras; de la rebeldía inabitable de los mineros: galerías estrechas y entibación porrida; avances penosos, donde los picadores y barrenadores trabajan semidesnudos, rompiéndose el cuello y los riñones o sacudidos como epilépticos por la trepidación de las perforadoras durante ocho horas, en un verdadero infierno.

El polvo en los pulmones, la silicosis a los 30 años, el grisú, los derrumbamientos; el barro en que se chapotea todo el día. Igual explotación, iguales riesgos, igual salario escaso, igual la jornada interminable. Igual, no; peor. Los mineros del carbón tenían con la República una jornada de trabajo humana. Ahora, si quieren que el salario llegue para el plato de fabes de cada día, deben trabajar una hora más, dos horas, las que sean. ¿Que mueren jóvenes? ¡Qué le importa a Franco! Franco quiere carbón, productividad acrecentada.

Castilla, Andalucía, Extremadura envían constantemente remesas de campesinos a los que el franquismo expulsa de sus tierras, de sus hogares, de sus pueblos a trabajar y morir en las minas. Con ellos vienen también la rebeldía y el odio. Y en las galerías y en los pozos, en la común explotación y en el común destino, se funden y hermanan el odio y la rebeldía de los que vienen de lejos con la rebeldía y el odio de los nativos; todos trabajan en la mina o en la fábrica; unos nacieron proletarios, otros se hacen. Todos tienen el carnet del sindicato vertical; de un sindicato que no es suyo, que se lo han impuesto a la fuerza; de un sindicato que jurídicamente es un absurdo, en el que figuran los que sacan millones de la explotación de los mineros y los trabajadores que, por enriquecer a los accionistas de las compañías mineras, reciben una pitanzita miserable de la que se descuenta una parte para la burocracia sindical, para los seguros sociales, universidades laborales y grandes negocios franquistas.

Todo sale de la mina", dice una canción minera. "Todo sale de la mina" es una verdad a medias. El carbón está allí, en las galerías, en los pozos, en los soneros, en la entraña de la tierra. Y allí quedaría si los mineros no lo arrancasen, no lo carrearasen en las vagonetas, no lo llevasen a la superficie de la tierra.

Todo sale de la mina. Y del esfuerzo de los mineros, hay que añadir. Y, a veces a costa de su sangre y de su vida. Es necesario decir esto, que a veces suele olvidarse, para comprender por qué luchan los mineros; por qué se declaran en huelga; por qué exigen aumentos de salarios y reducción de la jornada.

Los obreros mineros de Asturias y de España cobran los salarios más bajos de Europa; son los que realizan una jornada más larga y trabajan en peores condiciones. Y cuando el gobierno franquista atribuye a maniobras extrañas las huelgas de Asturias, miente. Miente a los españoles y miente hacia afuera, hacia el extranjero, tratando de justificar sus medidas represivas como un aspecto de la lucha contra el comunismo y continuar representando su histórico y sangriento papel de abanderado del anticomunismo y justificar así sus nuevas perdioserías de dólares.

Contra los mineros asturianos en huelga han sido enviados destacamentos de la policía armada y de la guardia civil. Estos hombres han sido moralmente desarmados al conocer el durísimo trabajo de los mineros. Ellos también saben que en España es difícil la vida. En la nota de las autoridades franquistas se dice que la huelga responde a órdenes del extranjero; que las huelgas que se desarrollan en España son "huelgas políticas".

¡Órdenes del extranjero! ¿Quién puede creer esta ineptia, cuando conoce el penoso vivir de los hombres de las minas y de las fábricas; cuando sabe que ha sido un ministro del gobierno de Franco el que públicamente ha dicho y repetido a los trabajadores españoles; "Perded toda esperanza: no habrá más aumento de salarios; apretaos el cinturón", mientras el costo de la vida provocado por la política franquista sube en flecha.

El causante de las huelgas y de las protestas es el propio gobierno; es su política antinacional. Sólo en una cosa es justa la declaración del gobierno: que las huelgas tenían carácter político. Y ello es así, no por voluntad expresa de los trabajadores, sino por la estructuración de los sindicatos; por el carácter del régimen.

Los sindicatos son una creación del gobierno. Este determina cuándo deben aumentarse los salarios y cuándo no; cómo debe trabajarse; hasta dónde debe llegar la productividad; cuántas horas debe prolongarse la jornada. El gobierno aparece como el representante de la oligarquía

Como cuantos lo han hecho estos días, he aquí un español más que llega hasta ustedes con su llamada telefónica o su octavilla, que una cosa y otra pueden ser estas líneas, para recordarles: ¡El 5 de mayo es la jornada!

Hay en España la ansiedad de las grandes vísperas. Se ha trabajado de firme preparando el día. Lo han anunciado el obrero en fábrica y el labrador en su aldea; el empleado en su oficina y la mujer en el mercado; el estudiante y el industrial; el intelectual y el comerciante; el tendero y la costurera; ¡El 5 de mayo es la jornada!

Vuelan, en bandadas invisibles, las octavillas. Son las que han impreso las diferentes fuerzas de la oposición; las que han multiplicado a máquina la mecanografía y el funcionario; también las que han improvisado, en su trozo de papel, españoles desconocidos. Y todas repiten el esperanzado y solemne llamamiento de España: ¡El 5 de mayo es la jornada!

Afanados en los últimos preparativos, esperemos el alba del día 5. Pero antes de que se alce, un hecho de extraordinaria significación política es ya incontestable: la dictadura no ha podido impedir la preparación de la jornada. Ni con la represión ni con la mentira. Y mientras el dictador se desvelaba, acopiando medios para evitar esta acción cívica, se le echaron encima las grandes huelgas de Asturias y Cataluña, de Guipúzcoa, Valencia y Sevilla, es decir, el prólogo del 5 de mayo.

Hasta no hace mucho, la dictadura envolvía en silencio casi todas las actividades de la oposición. Era una manera, y no escasamente eficaz, de combatirlos, de minimizarlos. Ahora, el silencio oficial no sirve para nada. La iniciativa de realizar una jornada de reconciliación nacional fue acogida con tanto calor

Por Dolores IBARRURI

financiera e industrial; como el defensor de los intereses de las grandes compañías anónimas.

Por ello, cada conflicto laboral se convierte en una lucha contra la política gubernamental y, por tanto, contra el gobierno, que la propugna. Y cada día es más profunda en la clase obrera y en capas y clases sociales que no pertenecen al proletariado la posición de que es necesario cambiar esta situación para dar a España otra fisonomía política.

¿En nombre de qué intereses ha decretado el gobierno el lockout, ha cerrado las minas en Asturias y las fábricas en Barcelona? ¿Cómo unas autoridades preocupadas del orden en el país pueden responder a una demanda de aumento de salarios, de disminución de la jornada declarando el lockout, agudizando los

conflictos, dando a éstos un carácter de lucha entre la clase obrera y el gobierno?

Sólo un gobierno sin autoridad, sólo un gobierno que ha perdido la cabeza (y ésta se pierde cuando se es débil, y a veces para siempre) puede recurrir a estos métodos que transforman inmediatamente en luchas políticas lo que no son más que demandas económicas de los trabajadores ante la insuficiencia de los salarios.

La lucha de los mineros y de los trabajadores españoles en general ha encontrado eco, simpatía y apoyo en todo el mundo, y hacia ellos van, a través de la radio, mensajes de solidaridad como los enviados por la Federación Sindical Mundial, por la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, por los trabajado-

res chilenos, los mineros soviéticos y yugoeslavos, por los trabajadores franceses.

Ello es normal y responde al sentimiento del internacionalismo proletario en que están educados los trabajadores, que se sienten solidarios con los trabajadores españoles en su lucha dura y desigual contra los empresarios y el gobierno, que es su sostén.

Cuando el gobierno franquista, que pertenece a la Oficina Internacional del Trabajo, declara ilegal la huelga se enfrenta con normas y derechos jurídicos establecidos internacionalmente: se enfrenta incluso con la iglesia, que reconoce a los trabajadores el derecho a la huelga.

Durante la monarquía (no hablemos de la República); durante la monarquía, repito, bastaba el envío de un oficio de las organizaciones obreras a las autoridades, anunciando la declaración de huelga. Y a veces, ante la vejación o el atropello inicial, los trabajadores, sin previo aviso, abandonaban el trabajo sin que a nadie se le ocurriese considerar la huelga ni subversiva ni política.

¿Por qué las huelgas, con el régimen actual, adquieren inmediatamente un carácter antipolítico, político? Porque el gobierno hace de gendarme de las empresas y monopolios; porque el gobierno es parte en la explotación de los trabajadores; porque el gobierno obliga a los trabajadores a militar en los sindicatos verticales, que están organizados para impedir a los trabajadores defender sus derechos.

Las huelgas actuales plantean un problema que ha madurado ya y cuya solución no puede aplazarse: el problema de la independencia de los sindicatos; la separación de los empresarios de las organizaciones obreras, haciendo de éstas organizaciones verdaderamente representativas de los intereses y de la voluntad de los trabajadores, sin ingerencias ni aditamentos extraños.

Las últimas elecciones sindicales pusieron esto en evidencia. Los obreros eligieron como delegados sindicales no a los designados por las jerarquías, sino a los propuestos por ellos mismos. Y estos enlaces sindicales son los intérpretes y defensores de los trabajadores ante las jerarquías y direcciones de las empresas, y cumplen con honor su misión: el mandato recibido de los trabajadores.

Precisamente por esto, la represión se ceba hoy fundamentalmente sobre estos enlaces que, fieles a sus compañeros, a sus hermanos de clase, han defendido las reivindicaciones de los traba-

jadores de las minas y de las fábricas. Pero los obreros no dejarán abandonados a sus camaradas y sabrán defenderlos y exigir su libertad.

Cada trabajador consciente de la abnegada labor de los enlaces elegidos por ellos intensificará su actividad en los lugares de trabajo, ligando la defensa de sus intereses con la solidaridad y la defensa de los camaradas encarcelados. En el transcurso de la huelga, los mineros de Asturias han lanzado la idea de la celebración de un Congreso Obrero Nacional, en el que se planteen las reivindicaciones de los trabajadores. Esta proposición, que corresponde a las necesidades y a los sentimientos de la mayoría de los trabajadores, no puede quedar en el aire.

Recogida en las fábricas por los obreros y enlaces, llevada a las juntas sociales la que es iniciativa de una parte de la clase obrera en lucha, de los mineros asturianos, puede ser una realidad mañana, por la fuerza de todos los obreros. A la celebración de un Congreso Obrero Nacional en el que se exponga sin retóricas la realidad de la situación de la clase obrera, sólo pueden oponerse los demagogos oficiales, que temen escuchar la verdad.

En un año, el precio de los artículos de primera necesidad ha subido en flecha, mientras los salarios han quedado estacionados, haciendo terriblemente difícil la vida de las familias obreras. Por otro lado, los acuerdos del Tercer Congreso Nacional de Trabajadores —salario mínimo vital con escala móvil por ocho horas de trabajo, a trabajo igual salario igual y seguro de paro—, que hubiesen podido remediar en parte la situación, no han sido cumplidos. Franco los ha puesto el veto.

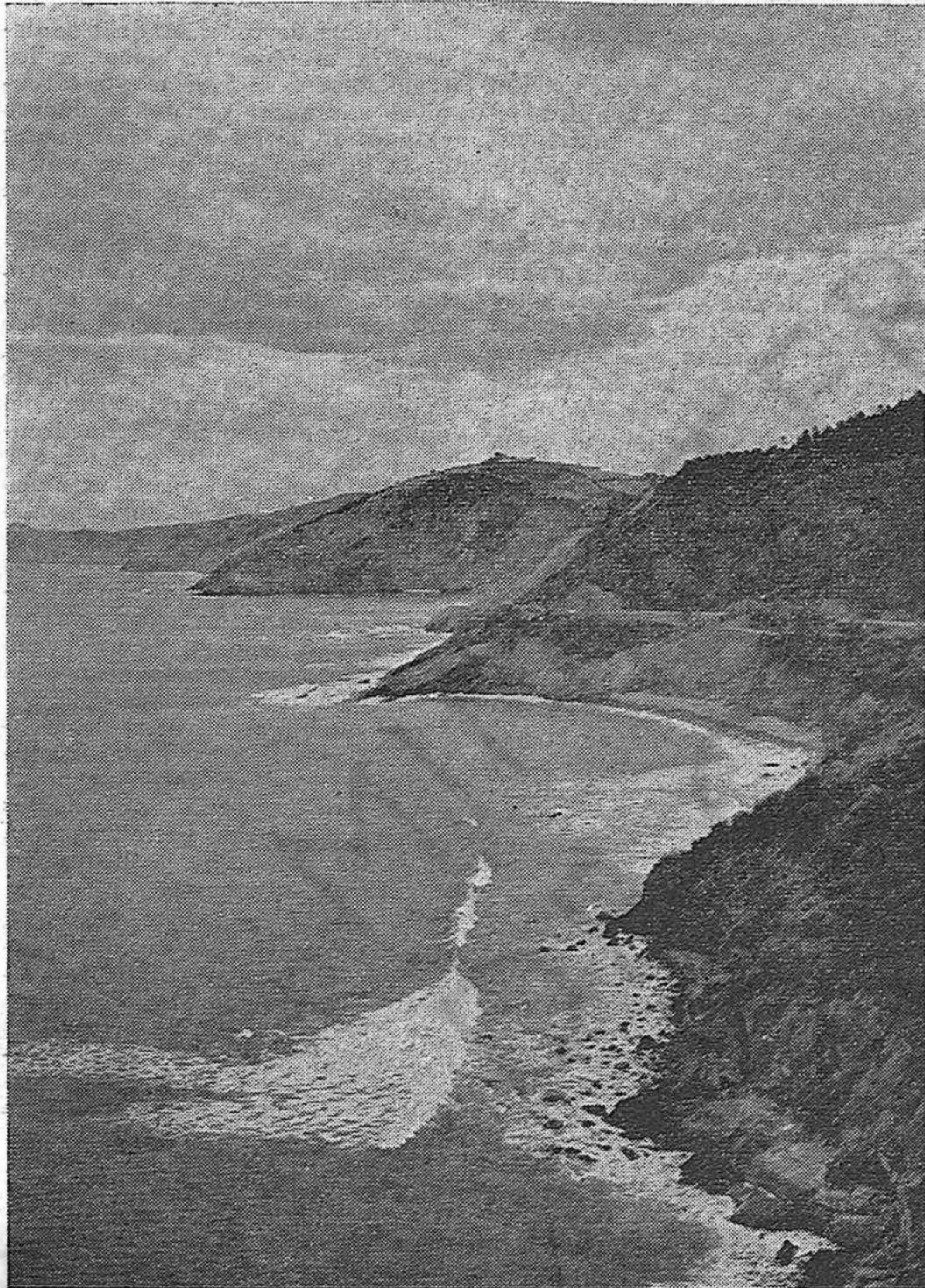
Un Congreso Nacional, al que asistan no sólo representantes sindicales, sino fundamentalmente delegados de las fábricas, de las minas, de los talleres, del campo, elegidos directamente por los trabajadores, daría al país una idea clara y real de la situación económica y de las posibilidades de mejoramiento, no sobre la base de la intensificación de la productividad a costa de la salud y del esfuerzo redoblado de los trabajadores, sino buscando los recursos donde se encuentren realmente: en los beneficios excesivos de la oligarquía industrial y financiera, en el mejoramiento y modernización del utillaje de todas las fábricas.

Las huelgas que comenzando en Asturias se extienden por Cataluña, el País Vasco y Valencia no son simples episodios de la lucha de clases que se desarrolla en todos los países entre el capital y el trabajo. En las condiciones de crisis del franquismo, y aunque éste logre temporalmente pequeñas victorias, las protestas y luchas de la clase obrera, además de un carácter económico, son algo más profundo y trascendental. Son impactos que van desmantelando las posiciones de la dictadura franquista; son la expresión del sentimiento nacional contra el régimen; la expresión del deseo de cambios democráticos en nuestro país, que permitan a la clase obrera y a todas las capas y grupos sociales representativos tener sus propias organizaciones, participar activamente en la vida política nacional.

En vísperas de la jornada de reconciliación nacional, estas huelgas y protestas son a manera de prólogo y, en algunos casos, de comienzo de una jornada que se realizará en España como un paso de extraordinaria importancia hacia la liquidación de la división de los españoles, impuesta por la guerra y mantenida por la dictadura.

Cuando la clase obrera sale a la calle, atrayendo sobre ella el peso de la represión de la dictadura, no es posible permanecer al margen de la lucha, como espectadores. Las fuerzas de la oposición tienen hacia ella obligaciones morales ineludibles. Las actuales luchas de la clase obrera, por su carácter y amplitud, superan en importancia a las anteriores luchas y protestas.

La clase obrera forja y temple su conciencia, adquiriendo una gran madurez política. Ella sabe de la importancia nacional de su actividad. Ella es consciente de que con su lucha facilita la lucha y el reagrupamiento de todas las fuerzas de oposición. Y espera que éstas, superando diferencias e incompatibilidades infecundas, unan sus esfuerzos para dar la batalla decisiva a la dictadura.



Costa Cantábrica.

VISPERAS

Por Jesús IZCARAY

por los españoles, se extendió tan rápidamente por España, que el gobierno ha tenido que referirse a ella. Entre otros, de ella han hablado, con su agudeza y tacto habituales, esas tres lumbreras del pensamiento hispano que son Alonso Vega, Acedo Colunga y Sanz Orrio.

La dictadura llega a la jornada en condiciones de debilidad extrema, zarandeada por el formidable sopapo de las últimas huelgas, zaherida por todas las bocas, cuando su crepúsculo tiene ya anuncios de noche tan indicativos como el de esa huida de capitales que se acelera.

El pueblo llega a la jornada en evidente recuperación de fuerzas, por la cuesta arriba de un nuevo auge dificultoso, complejo, pero en progresión constante. Por eso, la oposición ha podido plantearse la realización de un acto de esa envergadura.

La idea de la jornada no es el fruto inmaduro de ninguna improvisación ni la expresión de un deseo subjetivo, bien intencionado, pero sin base. La jornada será consecuencia y producto de las grandes acciones populares y nacionales libradas contra la dictadura a lo largo de más de un lustro. Su antecedente más remoto podríamos encontrarlo en las huelgas y manifestaciones de la primavera del 51. Jalones que han conducido a ella son las huelgas y protestas estudiantiles del 56 y los "boicots" urbanos del 57. Todo eso ha ido acumulando fuerzas para esta jornada y muestra su viabilidad y sus posibilidades de éxito.

En su empeño por hacer de los españoles que ayer le siguieron

impotentes prisioneros del miedo, Franco ha repetido durante años y años que el día en que el pueblo volviera a poseer fuerza para alzar la cabeza, lo haría bajo el signo de la revancha, y España se vería sumida, de nuevo, en un baño de sangre. Pero he aquí que cuando el pueblo recobra aliento propone todo lo contrario: ¡una jornada de reconciliación nacional! Y no por fantasía de despiadados o maniobra de maquiavelos, sino porque eso es lo que corresponde a la profunda realidad de España.

El día 5, vencedores y vencidos nos encontraremos de nuevo en la calle. Pero no enfrentados como entonces, sino juntos. No en batallas callejeras o campales, sino reunidos en un incruento plebiscito contra un poder que nos daña a todos. A los que al cabo de veinte años seguimos considerados como españoles de segunda categoría, o simplemente, como no españoles, y a los que, creyéndose vencedores ayer, el tiempo ha demostrado que tampoco para ellos hubo victoria, que ellos no hicieron, en definitiva, otra cosa que batirse para que un puñado de poderosos pudieran repartirse, cómodamente, España.

Estando juntos porque las necesidades comunes, y las experiencias acumuladas por unos y otros en estos años dolorosos, nos empujan a estarlo. Estos caminos tiene la Historia. En la cual, si hay analogías aleccionadoras, nada es nunca igual y nada vuelve, exactamente, a lo que era.

Nuestra conjunción de esfuerzos el 5 de mayo contribuirá a borrar de las conciencias lo que en ellas pueda quedar de la an-

tigua línea divisoria anulada por la vida. Hará que nos comprendamos mejor. Centrándonos en el terreno de las realidades vigentes, que nos acercan, que nos acucian a unos y a otros, nos alejara un poco más del pasado, de sus heridas, de sus rencores, de sus fantasmas.

Difícilmente pueden hablar hoy dos españoles de la dictadura sin que se digan alguna de estas frases sacramentales: ¡Esto se va! ¡Esto se hunde! Son algo así como el estribillo de España. Y un indicio importante de la hora. Pues al mismo tiempo que revelan la extensión de un deseo denuncian la desintegración de un régimen. Mas sería peligroso olvidar lo que lo ha llevado a la dictadura a este estado agónico ha sido la acción de las masas; esas huelgas, esas manifestaciones, esos "boicots" urbanos, esas protestas múltiples. Y que para acabar con ella es necesario que esa acción prosiga y se acreciente, conjugando la serenidad con la energía, el carácter pacífico de las acciones con la demostración de una fuerza masiva, nacional, dispuesta a sacar a España de este hondón.

En este camino, la Jornada de Reconciliación Nacional dará a la dictadura un vigoroso empujón que le acercará a la tumba. Será, además, una contribución al esfuerzo sostenido por los sectores españoles más lúcidos para encauzar el proceso de democratización de nuestro país por sendos incruentos. Y es de desear que su éxito mueva a reflexión a los que, con posibilidades para allanarlos, pueden concluir por complicar las cosas con su indecisión, con su inmovilidad.

Por todo esto, yo también creo, como ustedes, que la jornada del 5 de mayo puede ser un importante hito en la historia de España, un gran día de España.

ADHESION DE EMIGRADOS VASCOS A LA JORNADA DEL 5 DE MAYO

Entre los emigrados vascos de México ha circulado un documento de adhesión a la Jornada, cuyo texto dice así:

Al pueblo vasco: Ante la noticia de que las fuerzas de oposición realizarán el 5 de mayo en Euzkadi y en toda España una Jornada pacífica de reconciliación nacional como protesta contra la política económica de la dictadura, contra la carestía de la vida, por la amnistía de los presos y por las libertades políticas, los emigrados vascos firmantes de este documento nos solidarizamos fervorosamente con dicha demostración antifranquista y deseamos que la misma sea un paso importante en la consecución de nuestras aspiraciones y libertades.

Hasta estos momentos, dicho documento ha sido suscrito por las siguientes personas: Tomás de Etxabe, de la dirección de Acción Nacionalista Vasca; Pío Chaos, ex teniente alcalde de San Sebastián; Ricardo Castellote, del Comité Central del Partido Comunista de Euzkadi; Víctor Basauri, nacionalista; Juan del Campo Jáuregui, industrial; Enrique de Francisco, técnico; Antonio Eguía, industrial; Francisco Ayestarán, empleado; José María Iribe, comerciante; E. Imaz, técnico; J. Camino, industrial; José Romo, empleado; M. Zumeta, comerciante; Francisco Alvarez, empleado; L. Peláez, empleado; Luciano Segura-Jáuregui, ingeniero; F. Pagola, comerciante; E. Iradi, empleado; José Aramendi, empleado; L. Orozco, comerciante; J. Alcaín, empleado; J. L. Ruiz, viajante; Juan Echevarría, industrial; Pedro Eguluz, técnico; F. Recalde, empleada; Mariano Galarza, empleado; Pablo Navarro, mecánico. (Siguen las firmas).

LA CELEBRACION DE LA JORNADA EN MADRID

Viene de la página 1

ciated Press, empeñados en restar importancia a la Jornada o en dar a este movimiento popular, cuando ya era imposible ocultar su significado, un tinte anti-comunista desmentido por los hechos, por la destacada participación del Partido en su organización y por la simpatía con que la Jornada ha sido vista por toda la opinión pública española, tanto del interior como de la propia emigración.

Sin embargo, la prensa no ha podido disfrazar por completo la realidad. Y de vez en cuando, en sus columnas se han publicado noticias que demuestran:

primero: la intensa campaña realizada en España para dar a conocer los fines y alcance de la Jornada;

segundo: que en su participación y en su éxito estaban interesadas diversas fuerzas de oposición, desde los comunistas y socialistas hasta los liberales y cristianodemócratas;

tercero: la honda preocupación que ha embargado a los círculos gobernantes ante la proximidad de un fuerte movimiento de repulsa al régimen, y

cuarto: que en Madrid —es la única ciudad mencionada en las informaciones periodísticas publicadas en México— el boicot a los transportes constituyó una acción eficaz de protesta, no obstante las medidas adoptadas por la dictadura.

Al analizar cada uno de esos aspectos, podemos decir, en primer término, que la campaña de agitación, propaganda y movilización en favor de la Jornada representa un gran avance en la lucha contra la dictadura. Millones de octavillas, impresas por diversos sectores de la oposición y distribuidas por todo el territorio español, han divulgado los objetivos de la Jornada y de la política de reconciliación nacional y denunciado la catastrófica situación en que se encuentra España bajo el franquismo. Esta labor de propaganda, tanto por su amplitud como por su organización, ha alcanzado un éxito de gran importancia al interesar a millones de españoles en la idea, común a todos, de la sustitución pacífica de la dictadura, y en la denuncia de la camarilla franquista.

Las providencias de tipo policiaco y represivo adoptadas por

el régimen pusieron de manifiesto el temor de éste ante las proporciones que la movilización había alcanzado en vísperas del 5 de mayo. Días antes, en casi todas las ciudades de fuerte concentración obrera se realizaron arrestos preventivos de personas de "significación izquierdista". Tan numerosas debieron ser las detenciones, que la prensa dio una noticia verdaderamente asombrosa: algunas de esas personas habían "solicitado voluntariamente" su encarcelamiento. Al mismo tiempo, en los barrios obreros, sobre todo, se efectuaron verdaderos despliegues de fuerzas policíacas. El propio desfile del 4 de mayo, para el cual se concentraron en Madrid unidades terrestres y aéreas de toda España, tuvo, como finalidad principal, la de hacer un ostentoso alarde de fuerza con el propósito de paralizar la acción del día siguiente y hacer vacilar a algunos sectores de la oposición.

A pesar de todo, Madrid se decidió a efectuar el boicot a los transportes. El 5 de mayo, la capital amaneció en un verdadero estado de sitio. Fuertes retenes de la guardia civil y de la policía armada fueron estacionados en todas las bocacalles de los barrios obreros, en las puertas de las fábricas, en las entradas del metro. Las unidades militares que el día anterior desfilaron por el Paseo de la Castellana permanecieron en sus cuarteles, en previsión de lo que pudiera ocurrir. Pero el pueblo madrileño no se amedrentó. Y con serenidad y decisión que contrastaron con las medidas alarmistas de la dictadura decidió prescindir de los transportes para trasladarse al trabajo o a sus ocupaciones. Según algunas agencias, el boicot ha sido efectivo en un 75%, que ya es un hecho de importancia habida cuenta de la presión tan tremenda que sobre el pueblo se ha ejercido. Grupos de estudiantes llegaron, incluso, a situarse ante las bocas del metro frente a los mismos retenes policíacos, para invitar a la gente a que no utilizara los medios de transporte.

El pueblo madrileño ha dado, así, una prueba de su antifranquismo, de sus propósitos de sustituir pacíficamente la dictadura que tantos males ha acarreado a España. Ni amenazas ni coacciones pudieron doblegar su voluntad de sumarse a la Jornada de Reconciliación Nacional.

Ante los últimos acontecimientos en España

Declaración del Partido Comunista del Uruguay

Con motivo de las últimas luchas libradas por el pueblo español contra la tiranía franquista, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista del Uruguay ha dado a la publicidad la siguiente declaración:

"El Comité Ejecutivo del Partido Comunista, ante la prisión de 44 jóvenes españoles, en su mayoría jóvenes obreros, estudiantes y empleados, realizada por los órganos represivos de la dictadura del general Franco... considera de absoluta urgencia expresar de inmediato el reclamo de nuestro pueblo de libertad para esos luchadores.

"Los detenidos son dirigentes obreros y estudiantiles. Se les ha encarcelado acusados de luchar por la reconciliación nacional, la liquidación del espíritu de guerra civil, a fin de unir a los españoles para terminar con la oprobiosa

sa tiranía franquista. Sometido al dominio político, económico y militar del imperialismo yanqui, con la inevitable secuela de hambre, miseria y represión terrorista, el franquismo recibe duros golpes por parte del heroico pueblo español. Las actuales grandes huelgas de Asturias, Barcelona y las acciones estudiantiles, indican que la clase obrera, los universitarios, todos los patriotas españoles luchan por mejorar sus condiciones de vida a la par que liberar su patria del régimen franquista. Con justiciera alegría, estas noticias son recibidas por nuestro pueblo. Por ello mismo, los esfuerzos por la libertad de estos 44 patriotas que fueron encarcelados forma parte de la solidaridad militante por la causa del pueblo español.

"Frente a estos sucesos, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista resuelve: expresar su caluroso apoyo a la lucha del pueblo y la juventud española para edificar una patria de convivencia democrática, cualquiera que sea su ideología y sus creencias. Llamamos a la clase obrera, a la juventud, al pueblo uruguayo y a todas sus organizaciones a desarrollar una vasta campaña para exigir la libertad de los 44 patriotas encarcelados y la amnistía para los presos y exilados políticos.

"El pueblo uruguayo, sin distinción de partidos, está llamado a hacer suya la causa de la libertad de estos presos, en nombre de los sentimientos humanos de respeto a la libertad de cada ciudadano y para contribuir a poner término a este período de sufrimientos y violencias que soporta el pueblo de la madre patria".

Contra las pruebas de armas atómicas

La actitud de dos científicos españoles

Como ya anunciábamos en números anteriores, entre los 9.235 hombres de ciencia de 44 países que han suscrito el llamamiento encabezado por el doctor Li-



El Dr. José María del Corral, Director del Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina de Madrid.

nus Pauling, director del Instituto Tecnológico de California, en favor de la suspensión de las pruebas de bombas nucleares, figuran dos científicos españoles: el doctor José María del Corral, director del Instituto de Fisiología, catedrático de Fisiología y Bioquímica de la Universidad de Madrid, vocal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y miembro de la Real Academia de Medicina, y el doctor Carlos Gil y Gil, catedrático de Radiología y de Terapéutica Física de la Universidad de Madrid y jefe de Radiología del Instituto Nacional del Cáncer.

Hoy consideramos oportuno ampliar esa información, dado el interés que encierran algunas de las manifestaciones hechas por dichos científicos con motivo de la firma del mencionado llamamiento y que fueron publicadas en el número de "ABC" correspondiente al jueves 23 de enero. El doctor Gil y Gil, en respuesta a la carta que le dirigiera el doctor Linus Pauling en solicitud de su adhesión al llamamiento, respondió:

"He pensado con frecuencia en que las experiencias con armas nucleares pueden interesar más al mundo occidental que a Rusia. Este país parece ser que practica menos esta clase de experiencias espectaculares. Yo soy por vocación humanitario y por eso estudié medicina, y de una manera consciente practico la caridad varias horas al día. Por lo tanto, puede disponer de mi firma si aspira a obtener garantías universales y eficaces que no puedan perjudicar a occidente".

Más adelante, el doctor Gil y Gil hizo esta afirmación: "Yo le aseguro que para vivir en paz necesitamos olvidar los hechos ocurridos en nuestro país de 1936 a 1939", que se contradice un tanto con algunas infortunadas referencias al "comunismo", a los "rusos" y a la supuesta "labor pacificadora" de Franco, sobre todo si se tiene en cuenta que éste es el único interesado en avivar los odios que provocara la pasada guerra civil.

Por su parte, don José María del Corral manifestó en su contestación al doctor Linus Pauling:

"Lo que hace más temibles las consecuencias de las pruebas nucleares es su acción sobre las células sexuales. Su poder más grave es el de producir mutaciones en los genes que ellas contienen. Son capaces de alterar "la materia, la base física de la herencia" constituida por los genes... Las mutaciones originan malformaciones en los sujetos de las nuevas generaciones. Las malformaciones pueden no aparecer en las generaciones próximas. El material hereditario, que es la propiedad más preciosa de la Humanidad —en lo físico— y determinante de la salud y el desarrollo conveniente de las generaciones futuras, se pone fuertemente en peligro. Todas las radiaciones son en potencia peligrosas desde el punto de vista genético".

Las declaraciones de los doctores Del Corral y Gil y Gil, independientemente de sus pensamientos políticos, tienen, desde luego, una gran importancia. En realidad, la asumida por los dos científicos españoles es una actitud contraria a la política internacional que practica el



El doctor Gil y Gil, miembro de la Comisión de Biología de la Junta de Energía Nuclear.

franquismo, que es, no sólo el más feroz paladín de una guerra exterminadora, sino que ha colocado al territorio español bajo un peligro cuyos terribles efectos para España y la humanidad, sin pasar del terreno experimental, son denunciados valientemente por los doctores Del Corral y Gil y Gil.

Un importante acto de unidad antifranquista

"Libertad para España"

El día 21 del mes pasado se celebró en Caracas un importante acto convocado por el movimiento de unidad antifranquista "Libertad para España", al que asistieron unos 4 mil españoles residentes en dicha localidad. En medio de un ambiente de gran fervor y entusiasmo democrático, los diversos oradores que hicieron uso de la palabra, entre ellos Eduardo Ortega y Gasset y Antonio Aparicio, se pronunciaron unánimemente por la necesidad de superar en nuestras conciencias todo sectarismo político, e incluso institucional, para hacer posible, en el plazo más breve, un frente común contra Franco, de carácter nacional, que ponga fin a la dictadura que oprime a los españoles.

En el curso del acto fue leída la declaración de principios que



servirá de base para las actividades de "Libertad para España", organización recientemente constituida en Venezuela y orientada primordialmente a ayudar, desde el exterior, a los que dentro de España luchan abnegadamente por alcanzar un régimen de libertad.

En el discurso de clausura del acto a que nos estamos refiriendo, se insistió en la necesidad de eludir, en estas graves horas que vive España, toda presión que pueda retrasar o aminorar la creación de un frente de Reconciliación Nacional. El orador hizo, a la vez, manifestaciones categóricas en favor de dicha reconciliación y de que es preciso superar el espíritu de guerra civil que Franco trata de mantener.

Delegados del Frente Juvenil Antifranquista, de la colonia española de Barquisimeto y de la organización unitaria de los residentes gallegos se adhirieron al acto y a los principios y finalidades que auspicia el movimiento unitario "Libertad para España".

Los asistentes al acto decidieron, por unanimidad, dirigirse a Franco y a las Naciones Unidas para pedir la libertad de los 44 detenidos últimamente en España y solicitar la amnistía de todos los presos políticos.

Manifiesto del Partido Comunista de España en el Primero de Mayo

Viene de la página 1

democracia, sin represalias ni venganzas.

Ese día los españoles demostrarán que la división entre "rojos" y "nacionales" —que nunca correspondió a la realidad— es un artificio de la dictadura para tratar de justificar su permanencia.

En ese 1º de mayo el Partido Comunista de España llama a los trabajadores todos a ser los primeros en dar el ejemplo el día 5, como lo han hecho los gloriosos mineros asturianos, los valientes obreros de Barcelona, Guipúzcoa, Valencia y Vitoria el pasado mes de marzo. Las huelgas habidas en estas provincias han mostrado una vez más la necesidad de que los españoles ¡TODOS A UNA! en España entera, hagamos una demostración, no por pacífica menos potente, de la voluntad de conseguir un cambio político que traiga el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y de todo el pueblo.

La crisis mundial capitalista que comienza a tener su reflejo en España y que amenaza con la extensión del paro y con el marasmo de la producción y el comercio, es una razón de más para cambiar cuanto antes la situación.

El Partido Comunista se dirige por este medio a todos los comunistas y simpatizantes invitándoles a actuar allí donde se encuentren, en empresas, centros de cultura y organizaciones de masa, con gran espíritu de iniciativa y audacia para organizar junto con los amigos y compañeros de otras tendencias y sin partido, la Jornada de reconciliación nacional del 5 de mayo.

¡ADELANTE HACIA EL EXITO DE LA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL!

¡CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA, POR UN SALARIO MINIMO VITAL CON ESCALA MOVIL, EN 8 HORAS DE TRABAJO! ¡A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL! ¡PROMULGACION DE UN SEGURO DEL PAGO!

¡POR LA REBAJA DE IMPUESTOS A LOS CAMPESINOS, A LOS HOMBRES DE PROFESIONES LIBERALES, A LOS COMERCIANTES E INDUSTRIALES MODESTOS!

¡AMNISTIA PARA LOS PRESOS Y EXILADOS POLITICOS! ¡LIBERTADES POLITICAS! ¡DEMOCRACIA! ¡PAZ!

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España. 30 de abril de 1958.

SOLIDARIDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES CON LA JORNADA

Un importante grupo de artistas españoles residentes en México ha suscrito el documento que reproducimos a continuación:

"Nos adherimos a la Jornada Pacífica de Reconciliación Nacional Española, contra la carestía de la vida, la política económica de la dictadura y por las libertades políticas y la amnistía para los presos y exilados españoles". Firman: Antonio Bravo, Manuel Suárez Valles, Fernando Vilches, Ofelia Guilmain, Ramón González, Luis Musset Padre, Loida Molina, Aurora Molina, María Francisca Rimbau, Carlos Arijita, Jesús Matamoros Llopis, Carlos Velo, Luis Santos, Luis Musset Hijo, Simón Armengol, A. Valero, Nicolás Rodríguez, C. Díaz Indiano, Encarna de Rodríguez, Tusa Romero, Alberto Pedrell, Fernando Meca, Tomás Fernández, Rafael Banquells y Luis Alcoriza.

El boicot a los transportes es una forma importante de protesta contra el encarecimiento del transporte urbano y del ferrocarril, que es uno de los factores, y no pequeño, del alza del coste de la vida.

La Jornada del día 5 pondrá de manifiesto la superación de las divisiones abiertas por la guerra civil hace veinte años y la voluntad de todos los españoles de convivir en un régimen de libertad y

La huelga en la provincia de Guipúzcoa

Los trabajadores guipuzcoanos fueron a la huelga impelidos por un íntimo espíritu de solidaridad con sus hermanos, los mineros asturianos. Pero más allá de este motivo inmediato, la huelga estaba determinada por el profundo malestar que suscita una situación cada día peor, que tiene su origen en el alza escandalosa de la vida, en una mayor explotación, en la multiplicación de los accidentes de trabajo —algunos catastróficos, como los ocurridos recientemente en San Sebastián, Eibar e Irún— y en la negativa cerrada de las autoridades a todas las demandas de mejora que en cada localidad y en cada empresa tenían presentadas los obreros.

Ya iniciada la huelga, una nota de la Delegación Provincial de Trabajo, fechada el 31 de marzo, decía: "... a todas las empresas de la capital y de la provincia de Guipúzcoa, que en tanto la situación en ella no se normalice, queda prohibida toda modificación de las condiciones laborales de orden económico con su personal. Toda modificación ulterior requerirá la previa autorización de esta Delegación de Trabajo. El incumplimiento de lo antedicho será objeto de graves sanciones".

El día 2, otra nota de dicha Delegación agravaba la anterior dándole un carácter retroactivo y precisando que, en lo que a las mejoras otorgadas se refiere "... se considerarán involuntarias y nulas, sin perjuicio de exigir responsabilidad a las respectivas empresas".

Las huelgas en Valencia y Sagunto

Ampliando los informes ya proporcionados en número anterior sobre las protestas ocurridas en la ciudad de Valencia, podemos, ahora, proporcionar los siguientes datos: Para el jueves, 27 de marzo, estaba anunciada, en la Unión Naval de Levante, la botadura de un petrolero de 5 mil toneladas. Al acto asistió el ministro de Hacienda, Navarro Rubio, y su señora, que iba a oficiar de madrina.

Como es sabido, en la Unión Naval de Levante es costumbre conceder a obreros y empleados un día de fiesta pagada cuando se efectúa alguna botadura. Pero en esta ocasión, la dirección anunció que únicamente concedería dos horas. Al saber esto, los obreros se declararon en huelga de brazos caídos. Y poco después recibieron con una pita a las autoridades que acudieron a la ceremonia. La botadura tuvo, al fin, que ser realizada por el personal técnico de la empresa.

La noticia de la huelga en los astilleros corrió rápidamente por Valencia, donde ya se comentaban con entusiasmo las huelgas de Asturias y Barcelona. Pocos días antes se había oído decir frecuentemente a los obreros: ¡Nosotros también tenemos que hacer algo! En cafés y bares no se hablaba más que de la huelga en los astilleros y de la pita a las autoridades. Por la tarde comenzaron a circular noticias sobre huelgas en la Papelera y en Sagunto. En los altos hornos de esta última localidad el ritmo de trabajo fue muy lento durante varios días. Y el 1 de abril la huelga se prolongaba, nuevamente, a los astilleros de Valencia.

Estas acciones obreras han acrecido el ánimo entusiasta con que los valencianos se preparan para la jornada de reconciliación nacional. Por la ciudad circula un llamamiento a participar en la jornada, dirigido a la población por elementos de la oposición de muy variadas tendencias. El llamamiento es comentado muy favorablemente y las noticias referentes a la proyectada jornada van de boca en boca. Obreros, empleados, intelectuales y huertanos hablan de la jornada y se aprestan a participar en ella.

Mientras tanto, en algunas calles de la ciudad, como la de Jesús, han aparecido letreros contra Franco.

La finalidad provocadora de dichas notas se completaba con la decisión de cerrar las empresas en las que se habían registrado paros. Los obreros papeleros y metalúrgicos de Tolosa y Andoain, que habían parado el jueves 27 de marzo y que dos días después se habían reintegrado al trabajo, tras de llegar a un acuerdo sobre el aumento con las empresas, reanudaron la huelga cuando aquéllas, en virtud de las disposiciones del gobierno, anulaban los aumentos concedidos.

Caso parecido es el de la cuenca del Deva. El 17 de marzo, reunidos, en presencia de los mandos sindicales, los enlaces sindicales de toda la cuenca —Eibar, Mondragón, Vergara, etc.— acordaron presentar a todas las empresas una demanda de aumento de 50% en el salario y de 25% en la bonificación de las horas extras. Y decidieron, igualmente, fijar un plazo hasta el 24 de marzo, pasado el cual los obreros recurrirían a la acción para apoyar su demanda. Cuando 180 obreros, casi todos oficiales, de la Unión Cerrajera de Mondragón, iniciaron, los primeros, el trabajo lento, el gobernador civil, José María del Moral, dio orden a la empresa de que fueran todos despedidos. Pero la empresa se opuso, haciendo ver al gobernador que ello provocaría un conflicto abierto. Posteriormente, y no habiendo sido atendida su demanda, los metalúrgicos de la cuenca fueron a la huelga. Su firme actitud decidió a numerosas empresas a conceder los aumentos. El propio gobernador, haciéndose eco de la decisión de la patronal, y seguramente aconsejado por ella, adoptó una actitud de inhibición, dejando en libertad a obreros y patronos para que tratasen y llegasen a un acuerdo.

Pero frente a los patronos, que querían abrir sus fábricas, y a los obreros, que sabiendo que aquéllos estaban dispuestos a satisfacer sus demandas se presentaban todos los días a las puertas del trabajo, estaba la dictadura. Aferrándose el truculento estribillo de "conjuras en el extranjero" procuró, en un principio, no dar otra respuesta que la represión. Pero esa política encontró la réplica de los más amplios sectores, incluyendo una gran parte de la patronal.

Todo el mundo sabía, además, que los obreros venían exigiendo el aumento de sus salarios. En poder de cada empresa obraban, desde hacía tiempo, las demandas de los trabajadores. Y muy recientemente, una revista inspirada por los patronos, "Economía Vascongada", reconocía prácticamente la razón que, a causa del encarecimiento de la vida, asistía a los trabajadores. Lo sabían los sindicatos y los trabajadores, porque también a ellos les habían sido presentadas esas demandas. Si no bastase para probarlo las entrevistas que el propio gobernador civil tuvo con enlaces metalúrgicos antes de que se produjese la huelga, podría citarse el acuerdo adoptado el 14 de marzo por la Junta Social Comarcal de los metalúrgicos de Pasajes, en el que se pedía el establecimiento inmediato del salario mínimo vital con escala móvil decidido hace ya dos años por el III Congreso Nacional de Trabajadores. A tales fines, se reclamaba una reunión mediata de la Junta Social Provincial y de todas las juntas sociales locales. Por todo ello, la corriente favorable a satisfacer las reivindicaciones se extendió rápidamente a la patronal. Y el gobernador, inhibiéndose en un principio, dejó en libertad a los obreros y patronos para que se entendieran.

Pero la dictadura precisaba inventar "conjuras" para justificar la represión e intimidar a fuerzas conservadoras que se distancian de ella. Así, en Guipúzcoa se procedió a un gran despliegue de la guardia civil y de la policía armada. Se concentraron incluso destacamentos de otras regiones. Y la policía "visitó" a los elementos catalogados como sospechosos y en algunos casos practicó detenciones. Gracias a la serena y pacífica actitud de los trabajadores y a la ponderación con que en general se comportaron los miembros de las fuerzas armadas se pudieron evitar los incidentes.

La simpatía y la solidaridad de toda la población rodearon a los huelguistas. Más que nunca, en este conflicto que contra la voluntad unánime se prolongó por culpa de la dictadura, todo el

Acto en la Casa de España Republicana

Por la reconciliación de los españoles

Organizado por la Casa de España Republicana, el día 5 de este mes se celebró, en los locales de dicha entidad, un acto de solidaridad con la Jornada de Reconciliación Nacional en España que ese mismo día, precisamente, se estaba desarrollando en nuestra patria.

Presidieron este hermoso y patriótico acto don Ramón Ruiz Rebollo, en representación de la Casa de España Republicana; Martí Rouret, Gregorio Jover; Antonio Ramos Espinós, Rafael Sánchez Ventura, Juan Rejano, Luz Pereira y Ricardo Castellote.

Después de explicar brevemente el señor Ruiz Rebollo el motivo y la significación del acto y de leer, por encargo del doctor José Giral, las declaraciones que éste hizo a ESPAÑA POPULAR, publicadas en el número extraordinario de nuestro periódico, intervino, en nombre de la Unión de Mujeres Españolas, la camarada Luz Pereira. "La UME", dijo la oradora —no podía estar ausente de este acto, que es expresión de solidaridad y adhesión de importantes sectores españoles que residimos en este país para con las luchas que tan heroica-

mente sostiene nuestro pueblo y del cual son una parte muy importante las mujeres españolas". Se refirió seguidamente a la Jornada de Reconciliación Nacional, "jornada pacífica, contra la carestía de la vida, contra la política económica de la dictadura, por la amnistía para los presos y exilados y por las libertades democráticas", y recordó las continuadas acciones de la clase obrera y del pueblo español contra la dictadura franquista, que ponen de manifiesto "que la unidad de todas las fuerzas de oposición, para lograr la caída del régimen, se va soldando por el pueblo en sus luchas diarias... Esperamos que la acción de hoy sea un exponente de esa unidad de todos los españoles, de su patriotismo, de su decisión de acabar con un régimen que suma a España en el atraso, la miseria y la ruina... Hacemos votos, nuestros más fervientes votos, por que este día sea un jalón más que nos acerque al fin de la dictadura y a nuestro regreso a la patria".

Habló en seguida el camarada Luis Salvadores, miembro del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña. "Es

clara nuestra voluntad de solidaridad con los pueblos de España en esta Jornada de Reconciliación Nacional, comenzó diciendo Salvadores. "La Reconciliación Nacional es el arma que puede derrocar al franquismo, que puede contribuir a que nuestros pueblos abran caminos de progreso... La dictadura es un régimen de clase que explota a todos los españoles". Después mencionó el orador las acciones recientes llevadas a cabo por la clase obrera y los estudiantes contra la dictadura franquista y dijo que "en la Reconciliación Nacional confluyen las acciones de los españoles para liberar a España". Insistió finalmente en que es necesaria la unificación en las acciones de los españoles para conseguir el derrocamiento de la dictadura franquista.

Intervino a continuación el compañero Gregorio Jover, dirigente de la CNT, quien dedicó un saludo a todos aquellos que en España luchan contra Franco. "Lo que más nos debe de halagar es que en España se está haciendo la unidad contra Franco". Ello "debiera ser un estímulo para los que estamos en la emigración". Se refirió después al esfuerzo que ahora está haciendo el pueblo en España y dijo que ese esfuerzo puede pacíficamente derrocar al régimen franquista. Jover llegó a la conclusión, en su breve discurso, de que el régimen franquista sólo puede ser derrocado con la unidad de los que están dentro de España y con la de los que estamos en la emigración.

Al terminar Jover, hizo uso de la palabra Antonio Ramos Espinós, secretario del Consejo Español de la Paz. Ramos Espinós dijo: "La celebración de este acto ofrece ciertas particularidades". "No nos reunimos hoy para recordar una fecha, sino para incorporar el 5 de mayo de 1958 a las gestas gloriosas de los españoles... Se trata de solidarizar-nos esta noche con nuestros hermanos de España". Después de referirse a las noticias que se tienen de la Jornada, señaló que el título de ésta es, más que un título, un programa. Con relación a la unidad de acción contra Franco, aseveró que cuando las masas unidas formen ese bloque antifranquista, se terminará la dictadura". Terminó diciendo: "Cuando las masas olviden las diferencias de sus dirigentes, se habrá iniciado la reconquista de España. Hoy hemos dado el primer paso".

Martí Rouret, diputado al Parlamento Catalán, intervino seguidamente y entre otras cosas interesantes dijo: "Cuando el pueblo pierde el miedo y los obreros van a la huelga, y en España se pueden celebrar actos como el de hoy, es evidente que Franco tiene en contra al pueblo". Añadió después que la emigración, durante mucho tiempo, no ha cumplido con su deber de ayudar al pueblo español en su lucha contra Franco. Y ya que entonces no hicimos lo que debemos, solidariémosnos ahora con la Jornada de Reconciliación Nacional. "La Jornada se ha podido lograr en España porque todos, obreros, estudiantes, todo el pueblo ha encontrado puntos de coincidencia... Ello debe ser para los emigrados un estímulo... El acto de hoy es una acción y lo que se necesitan son acciones para

derrocar a Franco". Acabó el orador abogando por la unidad de todos los antifranquistas.

Posteriormente hizo uso de la palabra el poeta Juan Rejano, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España. "A estas horas —dijo Rejano— España está escribiendo una nueva página de lucha. Nueva y extraordinaria. Pacífica. ¿Y decisiva, además? Decisiva es toda la suma de esfuerzos que logremos concentrar contra la dictadura". Más adelante, refiriéndose a la Jornada de Reconciliación Nacional que se estaba celebrando en España, añadió: "Cualesquiera que sean las vicisitudes por que atraviesa esta lucha ejemplar, los resultados serán positivos para las fuerzas antifranquistas". Aludió Rejano al silencio "a medias" de la prensa respecto a la lucha en España y a que los canales de información están manejados por el imperialismo. "Pero de todos modos lograremos conocer la verdad, y esta verdad no es otra que la que ya se respira en el aire de España, es decir, la ansiedad entrañable de nuestro pueblo de restablecer la convivencia entre todos sus hijos, de desterrar el espíritu de guerra civil que Franco sigue alimentando por todos los medios, y de instaurar nuevas formas de gobierno, con las cuales sea posible construir una patria generosa y limpia. Sobre estas bases se está desarrollando la Jornada de Reconciliación Nacional. Sus objetivos son simples, como simple es todo lo grande y justo: recobrar las libertades democráticas, liberar a los presos políticos, mejorar las condiciones de vida del pueblo. ¿Puede negarse nadie a suscribir estos objetivos? ¿Puede nadie dudar de que, cualquiera que sea el giro que tomen los acontecimientos, la Jornada, con tales apoyaturas, será un golpe muy duro para el régimen franquista?"

Habló Rejano de las dificultades que fue necesario vencer para llegar a la realización de esta Jornada y manifestó que "Las huelgas que acaban de desarrollarse en Asturias y León, en Barcelona y Valencia, en Euzkadi y Navarra, han sido el prólogo, y en buena medida el comienzo, de la Jornada, como ha dicho Dolores Ibarruri en un reciente y hermoso artículo analizando el carácter y la profundidad de tales movimientos... Pero la Jornada ha tenido también otro prólogo que no podemos olvidar, y es el de las elecciones a enlaces sindicales, con los resultados victoriosos que todos conocemos. Por eso, el P. C. de E. ha podido decir, con razón, a mi parecer, que la política de reconciliación nacional ha sido posible gracias a un determinado nivel alcanzado por la lucha de clases en España. Los hechos lo están demostrando".

"Mi Partido no se envanece de haber lanzado la idea de la Jornada: por el contrario, considera tal idea como patrimonio del pueblo, de las condiciones y anhelos que hoy se manifiestan en el pueblo español, y, al invitar a todas las fuerzas opositoras del régimen a sumarse a ella, declaró estar dispuesto a discutir cualquier otra iniciativa o sugerencia que pudiera abrir cauce a la expresión de la opinión pública respecto al régimen. Pero la verdad es que nos hemos quedado esperando esa iniciativa, e incluso hoy tenemos que lamentar que, así como en el interior del país las fuerzas de oposición se han sumado a la Jornada, las direcciones políticas nacionales de la emigración no han despegado los labios para expresar siquiera una simple opinión. Pero el camino no debe darse por cerrado nunca...". A este respecto recordó nuestro camarada Rejano un reciente documento de nuestro Comité Central en el que expresa su disposición a llegar a un acuerdo con diversos partidos, organizaciones, grupos y sectores e incluso grupos disidentes de Falange "para poner fin por medios pacíficos, al régimen de dictadura y restablecer los derechos democráticos de los españoles, sin venganzas ni represalias".

Juan Rejano terminó su discurso con estas palabras: "En estos momentos se está desarrollando en España la Jornada de Reconciliación Nacional... Es el amanecer de un pueblo, de un pueblo heroico, que, a pesar de los muchos años de tinieblas que sobre él se abatieron, jamás perdió la fe en su destino, jamás se

Dos noticias de España

EXTRAÑA COINCIDENCIA

El día 22 de marzo circularon por Madrid unas hojas clandestinas a cuyo pie se leía; Comité Central del Partido Comunista de España. No eran las primeras con esa rúbrica ya bien conocida del pueblo español, ni serían las últimas. Pero de ellas dió cuenta AP, aunque la prensa, más papista que el Papa, arrojase el cable al cesto de los papeles. Su contenido era un llamamiento al pueblo de Madrid para que boicotease el "Desfile de la Victoria", como protesta por los "22 años de tiranía personal y arbitraria" del régimen del general Francisco Franco. Se pedía a los madrileños que el día del desfile salieran a la calle y, paseando por donde el tal desfile no pasaría, se manifestasen contra el régimen porque ha llevado a España "al borde de la ruina" y porque, "además, España ha sido vendida a la potencia más escandalosamente capitalista del mundo y hoy es una colonia inicuamente explotada y principal objetivo de un ataque en una guerra mundial que puede desatarse en cualquier momento".

La debilidad del régimen

Viene de la página 7

jados por las vías normales, sin mayores complicaciones. Otro síntoma indudable de la debilidad de la dictadura ante el creciente movimiento reivindicativo de los trabajadores es la premura con que se han llevado ante las sumisas Cortes los proyectos de ley sobre convenios colectivos de trabajo y las reformas para regular los procedimientos laborales. Al mismo tiempo, la prensa aireó hace pocos días una disposición del Ministerio del Trabajo estableciendo, con carácter obligatorio, economatos de consumo en todas las empresas de más de 500 productores, con lo que se pretende lograr una mejora en los salarios.

Pero, en realidad, este es un cebo para desviar la atención de los trabajadores de la lucha por un aumento general de salarios y sueldos, que ningún economato puede resolver. El salario mínimo vital con escala móvil, por 8 horas de trabajo, es una reivindicación fundamental de los trabajadores. Y todo indica que se ha iniciado una fase decisiva para lograrlo.

Otras protestas como las de los estudiantes y de los campesinos, que de diversas maneras presentan sus peticiones, propician la acción de los trabajadores. Y ésta, a su vez, impulsa la actividad para lograr satisfacción a las honradas aspiraciones que impregnan toda la vida nacional.

mundo ha visto en ella al principal y verdadero perturbador de la vida nacional. Y por cuanto la desastrosa intervención del gobierno ha dado a dicho conflicto un carácter político y a la huelga un sentido de lucha contra la dictadura, los más extensos sectores se han identificado con el

movimiento y han visto en él un estímulo y un ejemplo que debe ser seguido para terminar con el despótico poder de Franco.

La firme actitud de los trabajadores vascos, asturianos, catalanes y de otros puntos de España, su espíritu unitario y su eleuada conciencia política, obliga-

ron, por último, a que el gobierno cediese en cuestión tan importante y autorizase a los patronos para proceder en consecuencia. Los trabajadores de Asturias, Guipúzcoa, Barcelona, Valencia, Vizcaya, Alava y otras provincias influyeron así una importante derrota a la dictadura franquista.

Con motivo de la Jornada

Intelectuales Mexicanos saludan a los intelectuales españoles

Un grupo de intelectuales mexicanos ha dirigido el siguiente cablegrama al ministro de la Gobernación en Madrid:

"Universitarios, escritores, artistas mexicanos preocupados por la cultura y la suerte del pueblo español, saludamos a los intelectuales hermanos de España en la Jornada de Reconciliación Nacional, deseando que España recobre sus libertades políticas y normalidad cívica".

El mensaje se halla suscrito por Jesús Silva Herzog, Antonio Castro Leal, Ignacio González Guzman, Paula Gómez Alonso, José Chávez Morado, Andrés Henestrosa, Renato Leduc, Raúl Anguiano, Juan Rulfo, Raúl Cervantes Ahumada, Eli de Gortari y José Revueltas.

Intelectuales y estudiantes de Venezuela

Demandan la libertad de los presos

Un grupo de los más destacados intelectuales venezolanos ha dirigido, a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas el mensaje que a continuación reproducimos:

"En nombre de los más elementales principios de convivencia humana, rogamos a ustedes tomar en consideración las penosas condiciones en que se encuentran cuarenta y cuatro españoles, obreros y estudiantes, arrestados por las autoridades de ese país en las ciudades de Madrid, Zaragoza y Valencia.

"La detención de estas cuarenta y cuatro personas, a quienes se acusa de crímenes que no son tales, es una manifestación de la absoluta falta de garantías en que se desarrolla la vida de los ciudadanos españoles. Su inmediata libertad es requerida por la voz unánime de los pueblos americanos, que no pueden ver impasibles el diario ultraje y atropellos a hombres y mujeres de todas las ideologías y creencias en España.

"Deseamos significar también a la Comisión de Derechos Humanos que, además de estas personas recientemente detenidas, millares y millares de presos, mujeres y hombres, sufren en las cárceles de España desde hace veintidós años, sin esperanza alguna, no sólo de recuperar su libertad, sino de alcanzar un mínimo de ese trato humano a que es acreedor todo semejante nuestro.

"Hablamos en nombre de la conciencia democrática de un pueblo que, como el venezolano, sufrió hasta el 23 de enero de este año idéntica situación de represión y tiranía".

Firman el documento las siguientes personalidades: Ernesto Mayz Valenilla, miembro de la Comisión Rectoral de la Universidad Central de Caracas; Juan David García Bacca, decano de la Facultad de Humanidades y Educación; Angel Palacios Gros, jefe del Departamento de Matemáticas de la Universidad Central; J. L. Salcedo Bastardo, miembro de la Comisión Rectoral; Mariano Picon Salas, escritor; Pedro Grase, director de la Biblioteca Universitaria; Guillermo Pérez Enciso, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación; Manuel Granel, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación; Santiago Magariños, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación; Julio C. Lizárraga, ex doctrinario de Falange Española; Juan Nuño, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación; Federico Riu, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación; Angel Rosenblat, director del Instituto de Filología "Andrés Bello"; Miguel Acosta Saigones, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación; Raimundo Chela, profesor de la Facultad de Ciencias; y Nicolás Colmenares, profesor de la Facultad de Ciencias.

Por su parte, el Frente Universitario de Venezuela ha acordado dirigir, con fecha 21 de marzo de 1958, un llamamiento a las federaciones universitarias y estudiantiles de todos los países, "ante la reciente detención de cuarenta y cuatro españoles, obreros y estudiantes, por el solo hecho de mantener ideas políticas distintas a las sustentadas por el actual régimen español.

"Esta arbitraria detención, atentadora de los más elementales principios de justicia, debe ser condenada por todos aquellos que defienden las libertades a que tiene derecho todo ser humano.

"En las luchas que se han librado en favor de la dignidad y de la libertad del hombre, los estudiantes han ocupado siempre un lugar de vanguardia. En nombre de estos principios que constantemente hemos defendido, les exhortamos a pronunciarse en favor de esos españoles, así como por los que desde hace años se encuentran en las cárceles de España, sufriendo un castigo injusto que les ha sido impuesto, única y exclusivamente, por sus ideas políticas.

"Al hacer este llamamiento, tenemos la plena seguridad que será secundado por los estudiantes de todo el mundo y que harán llegar sus más vivas protestas a los organismos internacionales y a las instituciones jurídicas españolas".

Firman el documento, por el Comité Ejecutivo del Frente Universitario de Venezuela, Héctor Rodríguez Bauza, Eduardo González Reyes, José de la Cruz Fuentes, Héctor Suniaga Pérez.

Esa misma entidad ha enviado dos mensajes, uno a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y otro al ministro de Justicia de Franco. En el primero de ellos se dice:

"El Frente Universitario de Venezuela, enterado de la reciente detención de cuarenta y cuatro españoles, obreros y estudiantes... se dirige a ustedes para manifestarles su más ferviente protesta por este atentado a las libertades humanas.

"Los ideales de respeto a la dignidad y a la libertad del hombre que alientan los estudiantes venezolanos, no pueden por menos de sentirse heridos ante la vulneración de los derechos que asisten a todo ser humano. Lo sucedido ha despertado un sentimiento de unánime repulsa en el pueblo de Venezuela, que tan estrechamente se encuentra unido al español por vínculos indestructibles, sentimiento que transmitimos a ustedes seguros de interpretar fielmente los pensamientos y los deseos de nuestro pueblo.

"Al mismo tiempo, les rogamos intercedan por los que, desde hace años, se encuentran en las cárceles españolas sufriendo un castigo arbitrario que les ha sido impuesto por sus ideas políticas, sin otra causa ni justificación, y

casi siempre fuera de los tribunales civiles y con clara violación de los más elementales principios jurídicos".

En el mensaje dirigido al ministro de Justicia de España, el Frente Universitario de Venezuela manifiesta "que ha acordado dirigirse esta carta para rogarle intervenga en todo lo posible con el fin de conseguir la libertad de los detenidos.

"Al dirigírnos a usted no lo hacemos solamente en nombre de los estudiantes. Estas detenciones han despertado en el pueblo venezolano un sentimiento de repulsa. Por eso estamos seguros de transmitirle fielmente este sentimiento, ya que de ninguna manera los venezolanos podemos mostrarnos indiferentes ante lo que afecta a la Madre Patria.

"Tenemos la esperanza de que sus gestiones en favor de los detenidos se vean coronadas por el éxito, ya que la condena de estos españoles atentaría a los más elementales principios de justicia".

PROSIGUE LA CAMPAÑA EN FAVOR DE LOS DETENIDOS

Acuerdo del Congreso Masónico de Venezuela

Muy significativo es el acuerdo tomado por el Congreso Nacional Masónico de Venezuela, reunido en la ciudad de Valencia los primeros días de abril, en el sentido de dirigir un extenso cablegrama a las Cortes españolas condenando la represión desatada contra los mineros asturianos durante la última huelga y pidiendo la libertad de los detenidos, así como la de todos los presos políticos españoles.

Ha muerto la camarada Luisa Rivaud

El día 27 de marzo falleció en Buenos Aires, donde desde hace tiempo residía, nuestra querida camarada Luisa Rivaud.

Luisa Rivaud se incorporó al movimiento democrático español desde muy joven. Perteneció a las Juventudes Socialistas Unificadas y dió en ellas pruebas de su gran voluntad de trabajo en el transcurso de la guerra española. Durante los años del exilio, como comunista, mantuvo una conducta ejemplar sin desalientos, siempre en la trinchera política del antifranquismo, el internacionalismo proletario y la paz. Una prolongada enfermedad agotó una vida dedicada al Partido y al pueblo.

"España Popular" manifiesta sus sinceras condolencias a sus familiares por la muerte de nuestra querida camarada.

Españoles residentes en Caracas piden

Unidad sin exclusiones

Un numeroso grupo de españoles residentes en Caracas ha dirigido sendas cartas al Frente Juvenil Antifranquista y a la Junta de Exilados Republicanos Españoles de dicha ciudad. En la primera de ellas se dice:

"Reunidos un grupo de españoles de distintas tendencias políticas y filosóficas, decidimos enviaros un sincero y cariñoso saludo.

"Vuestra unidad ha sido un gran estímulo para los mayores y un mentís rotundo para los que decían que el franquismo había modelado a la juventud en un espíritu de indiferencia hacia la vida democrática.

"Creemos que los jóvenes y los viejos, los refugiados y los emigrados, que todos los españoles sin excepción de ideología o posición social debemos estar unidos en un frente nacional antifranquista. Sólo así podremos ayudar a que en España alumbre el sol de la libertad en un futuro próximo".

En la carta dirigida a la Junta de Exilados Republicanos Españoles, los firmantes manifiestan: "Un grupo de españoles de distintas tendencias políticas y filosóficas decidimos enviarles las siguientes consideraciones, después de una discusión de los problemas venezolanos y españoles.

"Celebramos con júbilo el ad-

venimiento de la democracia en Venezuela y saludamos la unidad nacional, gracias a la cual los venezolanos derrocaron un régimen de tiranía.

"¡Cuánto júbilo y cuánta alegría para nosotros si los españoles de dentro y fuera de España se unieran!

"Al igual que en Venezuela, en España podrían brillar días de libertad, de paz y de prosperidad. Para lograrlo, sólo la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas puede derribar el franquismo e instaurar la democracia.

"Saludamos la formación de la Junta de Exilados Republicanos, pero a la vez pedimos con urgencia, por el bien de España, que en esa Junta esté representado el Partido Comunista y, junto a los comunistas, los hombres y mujeres de cualquier tendencia política, social o ideológica que están interesados en un cambio democrático en España".

Ambos mensajes se hallan suscritos por: Agustín Santana, José Sosa, A. Piñero, Juan Cardona, Pilar Armas, Amparo Alvarez, Sergio Miranda, P. Alcocer, Zoya Alcocer, Gloria de Hernández, Antonio Ferreiro, María García, J. R. Crespo, Manuel Fernández, Juan Michelena, Gregorio García, A. Garrido, Manuel González, Gregorio Miranda y muchos más.

Solidaridad Catalana en Venezuela

Un grupo importante de catalanes residentes en Venezuela ha dado a la publicidad la siguiente actavilla con los acuerdos adoptados en reciente reunión por los mismos:

a) Constituir un organismo de coincidencia bajo el nombre de Solidaridad Catalana de Venezuela, donde se agrupen sin exclusión ninguna los catalanes residentes que sienten la necesidad y urgencia de liberar a Cataluña y España de la dictadura a que están sometidas.

b) Designar un comité que tenga el encargo de encauzar de manera dinámica las actividades de dicho organismo.

c) Designar representantes para cualquier junta, comisión, etc., de elementos hispánicos que tengan la misma finalidad.

d) Aceptar dentro de la Solidaridad y en su Comité Directivo a representantes de la juventud catalana, y

e) Autorizar a dicho Comité para que de su seno escoja aquellos que han de ejercer los cargos directivos que el propio Comité crea conveniente crear.

Un organismo más, de carácter unitario, que se ha constituido en Venezuela. Este de ahora agrupa a los catalanes residentes en aquel país. Y nosotros, al felicitar a Solidaridad Catalana por su creación, estamos seguros de que esta nueva entidad se convertirá en un factor más para el logro del entendimiento entre todas las fuerzas antifranquistas en dicho país.

Acuerdo del Congreso Masónico de Venezuela

Muy significativo es el acuerdo tomado por el Congreso Nacional Masónico de Venezuela, reunido en la ciudad de Valencia los primeros días de abril, en el sentido de dirigir un extenso cablegrama a las Cortes españolas condenando la represión desatada contra los mineros asturianos durante la última huelga y pidiendo la libertad de los detenidos, así como la de todos los presos políticos españoles.

Mensaje de un grupo de españoles

Un grupo de compatriotas nuestros, residentes en Venezuela, ha dirigido al general Franco una carta que dice lo siguiente:

"Los que suscriben, españoles residentes en Caracas (Venezuela), ponen en conocimiento de V. E. que con esta fecha dirigen al ministro de Justicia de su gobierno una carta en la cual protestan por las detenciones llevadas a cabo últimamente en Madrid, Zaragoza y Valencia, y piden la libertad de los detenidos, ya que, al parecer, su único delito es desear la reconciliación de los españoles y ello es hoy un deseo común a todos nuestros compatriotas".

Dicha carta ha sido firmada por las siguientes personas: Gonzalo Esquerro, Mariano Otero, María Pérez, Manola Gómez, Josefina García, María Rodríguez, Miguel Ballesteros, Alicia Guerrera, Celta Gallego, Rosalía Silva, Teresa Escudero de E., Esther Escudero, José García, Enrique Luis Salva, Eliseo Carreño, Pedro Alcocer, Amparo Márquez, Mary Suárez, C. Martínez, Venancio L. Jas, Amparo Alvarez, Petia Alcocer, Ignacio Pérez, Manolín Crespillo, Estela Marina Esquerro, Carlos Calero, D. Gómez R., F. Belda y diez firmas más.

En el acto de la Unión Femenina del Uruguay

En el acto organizado por la Unión Femenina del Uruguay, para conmemorar la Jornada Internacional de la Mujer, se aprobó por unanimidad el envío de una nota a la Embajada española en Montevideo protestando por la detención de 44 patriotas españoles y pidiendo una amnistía general.

Petición del Comité Nacional pro Festival de la Juventud, de Uruguay

El Comité Nacional pro Festival de la Juventud, de Uruguay —algunos de cuyos integrantes participaron en el Festival de Moscú junto con la delegación española y conocieron allí a los detenidos en España— ha tomado en sus manos la defensa de los jóvenes encarcelados y planteado la realización de una intensa campaña de visitas a personalidades, organismos e instituciones sindicales, culturales, profesionales, etc. para que expresen su protesta ante las auto-

ridades españolas y pidan la libertad y una amplia amnistía para presos y exilados políticos. También ha puesto en circulación unas hojas para recoger firmas con el mismo motivo.

Actividades de la Casa de España, de Montevideo

La Casa de España de Montevideo ha iniciado una campaña en defensa de los presos, con un importante acto realizado el 22 de marzo, en el que hizo uso de la palabra el destacado intelectual y periodista uruguayo Luis Bonavita Espinola, el cual asistió al IV Festival de la Juventud, donde tuvo la oportunidad de conocer a varios de los 44 detenidos en España.

El señor Benavita condenó la arbitraria actitud de las autoridades y dio su opinión, sobre la necesidad de una reconciliación nacional de los españoles, que ponga fin pacíficamente a esta situación, derrocando la dictadura y dando solución a las justas demandas del pueblo español.

En el acto organizado por la sección femenina de la Casa de España, el día 15 de marzo, para conmemorar la Jornada Internacional de la Mujer, aprobóse por unanimidad una resolución, suscrita por todos los asistentes al acto, cuyos párrafos fundamentales transcribimos a continuación:

"Los abajo firmantes, asistentes a un acto organizado por la Sección Femenina de la Casa de España, con motivo de la Jornada Internacional de la Mujer, se dirigen a usted con el ruego de que transmita al ministro de Justicia del gobierno del general Franco nuestra indignación por las arbitrarias acusaciones que se hacen contra 44 jóvenes y obreros recientemente en España... Consideramos, en todo caso, que someter a los detenidos a la jurisdicción militar atenta contra la justicia y contra los más elementales derechos de los ciudadanos, por lo que insistimos en rogar a usted transmita a su gobierno nuestra protesta por estos hechos y en firme reclamo de que los detenidos sean puestos en libertad".

Visitas a la Embajada de España en Buenos Aires

La arbitraria detención por el gobierno franquista de los 44 patriotas españoles ha motivado importantes manifestaciones de los españoles en Argentina. La Embajada de España en Buenos Aires ha sido visitada por numerosas delegaciones de españoles, quienes han entregado pliegos de firmas. Una de ellas hizo entrega de 2,300 firmas, reclamando la libertad de los 44 detenidos y reduciendo las penas impuestas por un tribunal militar en Barcelona a Emiliano Fábregas, Juan Brayer, Andrea Ferreiro, José Bravo, Octavio Pellisa y Francisco Balaguer, y pidiendo además se decretara una amplia amnistía. Otra delegación de mujeres presentó un documento con dos mil firmas. De la localidad de Lantús llegó un tercero con 200 firmas.

Sobre satélites artificiales

Conferencia de don Honorato de Casto

En el Centro Aragonés, el día 27 de abril, el ilustre científico español don Honorato de Casto pronunció una conferencia sobre satélites artificiales.

Don Honorato de Casto comenzó desarrollando los aspectos teó-

ricos de las distintas fases que concluyen con la puesta en su órbita de un satélite artificial. Señaló algunos de los más importantes obstáculos con que la técnica tropieza en tal empresa y cómo han sido salvados los mismos. A continuación abordó el aspecto de la importancia que el lanzamiento de los satélites tiene para el conocimiento científico, porque solamente la exploración real de las altas capas de la atmósfera puede proporcionar datos suficientes para corroborar o corregir las tesis existentes o dar origen a otras nuevas mejor fundadas. El estudio de la órbita que cada satélite describe en su curso da noticia fiel del campo gravitatorio y magnético, de importancia suma para nuevos proyectos.

Exponiendo estos aspectos del lanzamiento de satélites artificiales, de su importancia experimental y como factores de conocimiento, y el estudio de sus órbitas, don Honorato de Casto subrayó la esencialísima función del radar que permite seguir al satélite en su curso y conocer las particularidades del mismo. Desarrolló entonces la teoría del radar, un artificio fundado en el eco sonoro que opera con ondas de mayor alcance y velocidad, y puso de manifiesto la convergencia de numerosas técnicas en la empresa extraordinaria de enviar satélites al espacio exterior. A este respecto, el ilustre conferenciante señaló los extraordinarios frutos de la colaboración científica internacional, y como ejemplo de ello relató la visita de los científicos rusos a Inglaterra donde dieron cuenta de sus trabajos en la fusión nuclear y de la técnica empleada para alcanzar las altísimas temperaturas precisas para imprimir las grandes velocidades a los núcleos atómicos, lo que permitió a los científicos ingleses, meses más tarde, lograr la fusión nuclear con una técnica similar.

El gran interés que en la actualidad despiertan estos problemas y la dificultad de una divulgación científica sobre tales temas dieron a la conferencia de don Honorato de Casto gran interés.

Notas de la emigración

En la Casa Regional Valenciana

El día 19 de abril se celebró en la Casa Regional Valenciana un sencillo acto en el que se impuso a Blas López Fandos la "Senyera", como premio a su actuación durante el período en que fue presidente del mencionado Centro.

Al día siguiente, y en los locales de dicha entidad, se sirvió en honor de López Fandos una paella, en la que participaron cordialmente amigos y paisanos del homenajeado.

Despedida al Lic. Cocho Gil

Un grupo de republicanos españoles ofreció el día 21 de abril, en un restaurante de esta localidad, una cena de despedida al licenciado Manuel Cocho Gil, con motivo de su próximo viaje a Europa.

En nombre de los organizadores de este ágape, dijo unas palabras alusivas al licenciado Cocho y al viaje del mismo, el prestigioso republicano don Ramón Ruiz Rebollo.

Agradeció el acto el licenciado Cocho Gil, refiriéndose a su vez a los graves problemas de nuestra patria y a la necesidad de que se lleve a cabo la unidad de los españoles para recobrar las libertades y derechos del pueblo español y la independencia de España.

Asistieron al acto de referencia, entre otras personas, la escritora Felisa Gil de Cocho; Martínez Feduchy, ministro consejero de la Embajada de la República Española; Antonio de Zugabi, delegado del Gobierno Vasco; el señor Aragonés, secretario de la Embajada de la República Española; Juan José Manso, el licenciado Patou, Mariano Joven, Luis García Lago, José Muni, Luis Salvadores, Ricardo Castellote y muchos más. Envío su adhesión el doctor José Giral.

Gloria al bravo pueblo

EL PLENO DE LA VICTORIA

Por Carlos Augusto LEON

Por su extraordinario interés, reproducimos seguidamente el artículo del camarada Carlos Augusto León, publicado en el periódico "Tribuna Popular", de Caracas, del día 12 de abril, a raíz de la celebración del Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela.

Desde el propio momento en que el camarada Jesús Farías pronunció las palabras iniciales calificando la reunión como el "Pleno de la Victoria", tuvimos la convicción de que participábamos en un acontecimiento histórico. Un suceso, un hecho se hace histórico cuando trasciende el momento en que acontece y se proyecta hacia lo venidero. A veces no tenemos, en el momento mismo, la conciencia de que es así. Hay héroes, nos recordaba un camarada, que ejecutan las mayores proezas sin darse siquiera cuenta de su hazaña. Pero en otras oportunidades el hombre participa a sabiendas en aquello que será historia. La creación histórica consciente es un síntoma de nuestro tiempo, como ha señalado el sabio Bernal, entre otros. Pueblos enteros están haciendo la historia, su historia, conscientemente. No son ya arrastrados por las aguas impetuosas de las fuerzas determinantes del proceso histórico, sino que navegan en ellas y marcan el rumbo, con pericia de buen piloto en sus dirigidos, con audacia, pasión y disciplina de navegantes osados. Sucede así en los países socialistas. Y sin llegar a tanto, también en otros, que se liberan de cadenas seculares. Mas esta reflexión sólo quiere explicar el calificativo de histórico para el XV Pleno, al cual tuve el honor de ser invitado.

Histórico porque recoge y analiza la experiencia de una lucha victoriosa de nuestro pueblo y nuestro Partido. Porque toma el pulso del país convaleciente más vigoroso y marca un rumbo cierto, que, afortunadamente, coincide con el que avizoran como camino justo todas las fuerzas populares, el pueblo mismo.

UN PUEBLO INDOMABLE, UN PARTIDO INDESTRUCTIBLE

Este era también el "Pleno del re-encuentro". Algunos estuvieron en largo cautiverio, otros en exilio; la lucha clandestina, bajo constante persecución, fue por años la vida de muchos. Las aguas del Partido se habían dividido, por obra de la dictadura, pero esos tres caudales corrían siempre con igual dirección, unidos —aunque alejados— en el mismo cauce revolucionario. Y ahora nos encontramos de nuevo. La cálida y fraterna emoción del re-encuentro impregnaba nuestra reunión. Ella a veces humedecía los ojos de estos hombres fuertes, de estos camaradas inquebrantables. Porque hay que decirlo. Cuando, al mismo tiempo que tomábamos notas, echábamos una ojeada al Pleno, nos sentíamos orgullosos del Partido. Sumábamos —según la encuesta que allí se realizó— mil años de militancia, un siglo de presidio y casi otro tanto de destierro; el 84% de los asistentes había estado preso; el promedio de militancia individual era de 15 años.

Pero, más allá de las cifras y en ellas mismas, hay que ver a los hombres. Aquí estaba de nuevo Jesús, el preso del Petróleo. En él quería el imperialismo —y en eso como en todo complacía la dictadura— tener presos simbólicamente a la idea que representamos, al Partido que somos. El nombre de Jesús lo alzaban en su mano los trusts como una advertencia. Querían que fuera una luz roja de stop en el camino de la clase obrera y del pueblo. Era a manera de aquellas cabezas de los degollados, que el imperio español colocaba en las alcabalas "para escarmiento de rebeldes y osados". Pero los explotadores extranjeros de nuestro petróleo se equivocaban. Y Faría ha sido una luz roja, sí, pero iluminando hacia adelante el camino, con la claridad del Partido y del pueblo. Ahora está aquí, entre nosotros. Y emociona, de pronto, mirarlo de nuevo sentado allí, siempre sonriente. Porque en él muy especialmente se expresa la victoria.

Aquí están los camaradas que vivieron "a salto de mata", perseguidos con saña, en peligro constante. Son quienes aportaron, como dirigentes del Partido clandestino, una magnífica contribución al triunfo del pueblo. Se cuentan entre los Arquitectos de la Victoria. Con esfuerzo inaudito publicaban "Tribuna Popular", inscansable orientadora de la lucha subterránea. Aquí está Pompeyo, el gran dirigente y coordinador

de este formidable equipo combatiente del Partido, en condiciones duras y difíciles. Su intervención, ahora —resumen de las conclusiones del Pleno— nos mostró una vez más cuán maduro es su juicio político, cuán grande su capacidad de estudio y de análisis en el ambiente de la dirección colectiva.

Eloy Torres, Martín J. Ramírez, Pedro Ortega, Alonso Ojeda... Mantengan, con tantos otros, viva la llama del Partido. A veces soplabla muy recio el viento y se diría que esa llama iba a extinguirse pero nuestros camaradas la cubrían con sus cuerpos, con su misma vida, le daban el ímpetu de su entrega total. Aquí está Guillermo García, Ponce, uno de los constructores de la Junta Patriótica, quien fue atando hilos dispersos, acercando a quienes estaban lejos pero unidos por un mismo propósito libertador.

Aquí están los camaradas presos —Radamés, joven, con 6 años de prisión— y torturados, contra quienes se estrelló el aparato represivo empeñado en aniquilarlos. Es increíble cómo supieron resistir. Los criminales no comprendían cómo seguían viviendo Eduardo Gallegos Mancera, Ramón Antonio Villarreal, Max García, Luis Emiro Arrieta, Cayetano Ramírez y otros. Ni cómo era posible sufrir tanto sin caer en traición ni en delación. Los camaradas no cuentan sus sufrimientos. Pero yo sí debo recordar su firmeza, cuando miro a los asistentes, miembros del C.C. e invitados.

Se me iría el tiempo en esta ojeada. Pero sí quiero señalar que aquí está Natalio Castillo, líder campesino. Él dijo una vez del Partido más que cualquier poeta. Nos superó a los poetas del Partido en el elogio lírico:

"El Partido es como la flor amarilla, que mientras más la pisotean más lindo florece... Y como el cuero seco, que si o pisan po'un lazo se para por el otro..."

Así, en palabras sencillas como la flor amarilla, señaló que somos un Partido indestructible. Partido indestructible de un pueblo indomable.

Aquí está Raúl Domínguez que también tiene algo de leyenda, ese escritor y abogado que se mete en el campo, que se hace líder campesino. ¿Se enojará Rómulo Gallegos si digo que este es un Santos Luzardo adaptado a los tiempos que vivimos, puesto al día en la lucha venezolana?

Aquí están Gustavo y Eduardo que también son hombres de leyenda. Reiteradamente los opresores extranjeros de nuestra pa-

tria y sus siervos de adentro han querido mantenerlos alejados. Pero el largo destierro —31 y 24 años, respectivamente— y las muchas cárceles lejos de mermar su venezolanidad y su libre combatiente los han hecho más profunda y ansiosamente venezolanos, como si en cada minuto de su presencia en la tierra nuestra quisieran vengarse de los años de forzosa ausencia. Firmes, infatigables, cada día más maduros y políticamente sabios. Junto con ellos estamos en el Pleno otros que venimos del destierro. Y esta reunión nos siembra aún más en la Patria.

Aquí, los jóvenes, algunos que vimos en las aulas como alumnos nuestros, algunos paradójicamente veteranos. Cara nueva del P. C. V., presencia de la juventud Comunista.

En suma, ya lo dije: qué orgullo de estar en este Partido, de tener camaradas como éstos, como otros que no están en el Pleno. Después de diez años de dictadura, henos aquí. Sportamos los golpes, crecimos bajo ellos. Nadie puede destruir al Partido Comunista de Venezuela. Somos un partido que está a la altura de nuestro pueblo indomable.

LOS CAMBIOS NOTABLES

Ya la sola reunión hablaba por sí de los cambios que se han efectuado en la situación política venezolana. De lo que las fuerzas unidas de la nación han conquistado.

Bastaría con recordar cómo se reunió —y eso nos lo contaban en los pasillos— el XIII o el XIV Pleno. Los compañeros relatan los tremendos cuidados, las deliberaciones en un cuarto cerrado, donde aún así había que hablar en voz baja. Hablan de cuando se reunieron en una casa abandonada, en el campo, lejos de Caracas. Son cosas que contará la historia del Partido.

Ahora estamos libres y hablamos libremente. Para analizar precisamente los cambios que el movimiento de unidad nacional, con participación de militares patriotas, ha logrado. Están a la vista esos cambios. De la dictadura a un gobierno democrático. Derrotada la más negra porción de los reaccionarios antinacionales, de los que vendían a la patria para comprarse quintas y yates, de los que asesinaban venezolanos para mantener su régimen de saqueo y de oprobio. Destruído el infamante aparato represivo. Conquistada la actuación libre y pública de los partidos. Y todo ello gracias a esa palabra que tanto se dice pero aún di-

ciéndola mucho no se mide exactamente: todo por la Unidad.

EL SENTIMIENTO DE LA UNIDAD EN EL PLENO

Es una de las reuniones más fraternales que he presenciado de la dirección de nuestro Partido. Lejos —para siempre lejos— aquellos tiempos en que se iba a pelear como enemigos. Ahora fuimos —lo dijo bien Eduardo— a discutir para buscar la verdad, sin tratar de imponer a los otros y por fuerza lo que creemos que es la verdad de cada uno. Este Pleno del Partido, unido más que nunca. Ningún partido, ningún aliado en ese vasto frente que derrocó a la dictadura, hubiera podido sentirse herido por palabras nuestras. Y si hubiera visto —lo verá en las Resoluciones— que cuando insistimos en defender la Unidad, en fortalecerla, en ampliarla, en hacer de ella el instrumento para reconstruir a Venezuela, expresamos el más ferviente y sincero anhelo. La Unidad Nacional que abarque a TODOS los partidos, mas no sólo a ellos sino a TODOS los sectores económicos de "Integración Nacional", estudiantiles, femeninos, intelectuales, sindicales, campesinos. A los militares patriotas. A TODOS, en fin, los que queremos que el país vuelva a la constitucionalidad, a la vigencia de las instituciones.

No sólo hablamos de la Unidad Nacional en abstracto sino de las luchas que en cada sector, en cada región, realizamos por estructurarla. Algunos compañeros que hablaron de su experiencia práctica en campos y regiones concretas, se convirtieron —como afirmaba el siempre presente humor venezolano— en "clásicos" de la Unidad. Así sucedió con Cayetano Ramírez, por ejemplo.

Somos unitarios no por meras circunstancias pasajeras —bien lo dijo Pompeyo— sino porque en toda lucha del pueblo miramos siempre a todos aquellos que se interesan por sus objetivos y tratan de marchar con ellos. La convicción de que ningún partido puede andar aislado, sino cerca de las masas, unido a ellas, unido a todos los sectores nacionales cuyos intereses coinciden con los que defendemos, mueve siempre nuestros actos. Y en este momento estamos profundamente convencidos de que el dilema es Unidad Nacional o retorno a la dictadura —llámese ésta perezjimenista o bien adquiera otro nombre.

CONCIENCIA DE VENEZUELA

Durante cinco días vimos desfilar, en las intervenciones de los camaradas, las regiones del país, las clases sociales, los problemas. Existimos como Partido en los veinte estados, los dos territorios y el Distrito Federal. Mas no nos contentamos con el mero existir. El Pleno demostró cómo nos esforzábamos por penetrar en el análisis de nuestra realidad. Cuando Eloy Torres nos hablaba de la significación y el alcance de lo que se ha llamado tregua sindical (y más bien debe denominarse acuerdo para resolver por todos los medios conciliatorios los problemas sindicales, antes de recurrir en último caso a la huelga) contemplábamos emocionados la creciente unidad obrera. Cuando Max García nos hablaba del Zulia combatiente y Faundo López y Millán nos decían de la persistencia del perezjimenismo en las zonas petroleras de Anzoátegui, cuando los jóvenes contaban sus experiencias de lucha, veíamos la Venezuela de hoy, con sus más y sus menos.

No digamos que ya sabemos todo. Cuánto falta por estudiar e indagar. Del Pleno precisamente se desprende la necesidad de estudiar mucho más, de ahondar mucho en el trabajo ideológico. Que es trabajo de cada uno, dentro de sí mismo, en pugna incesante con las tendencias ideológicas incorrectas que el ambiente social infiltra en nosotros. Que es trabajo de todos en el Partido y fuera de éste, irradiando en las masas.

PERENNIDAD DEL RIESGO Y DE LA LUCHA

No hay que disminuir lo que se ha logrado. No seamos como

Nuevos avances hacia la reunión en la cumbre

La discreción diplomática rodea las conversaciones que, convocadas en Moscú por el ministro soviético de Relaciones, Andrei Gromyko, sostiene éste con los embajadores de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia acreditados ante el gobierno de la U.R.S.S. Tales cambios de impresiones tienen por objeto preparar las condiciones para la Conferencia en la cumbre propuesta por la Unión Soviética y solicitada por el cada día más amplio movimiento universal en favor de la paz y contra la guerra termonuclear, es decir, en pro de negociaciones y de la supresión de la política "desde las posiciones de fuerza", que postulan los Estados Unidos y sus aliados occidentales.

Es del mayor interés, sin embargo, observar el siguiente fenómeno: en la medida en que las grandes potencias occidentales se ven arrastradas a la negociación y, por tanto, a la Conferencia en la cumbre, se rebelan contra el curso mismo de los acontecimientos y tratan de oponerse a su evolución positiva por medio de una escandalosa campaña para cuya realización utilizan todas las armas que pueden, dominando las de la deformación y la insidia.

En sus propósitos de confusión en gran escala, la diplomacia occidental ha querido utilizar el planteamiento hecho en la O.N.U. por el representante soviético, Arkady Sobolev, respecto de los peligros que entrañan para la paz mundial los constantes vuelos de los aviones norteamericanos portadores de armas atómicas. ¿En qué puede perjudicar a las negociaciones de Moscú y a la preparación de la Conferencia en la cumbre el planteamiento soviético? ¿Es que esos vuelos no constituyen, por sí mismos, un riesgo evidente, peligros inmensos y su supresión no significaría, en cambio, un servicio inestimable a la confianza, a la paz y, por tanto, a la buena fe de las conversaciones iniciales? ¿Acaso una afirmación positiva de propósitos no constituiría la mejor prenda de la disposición pacífica, invocada, con frecuencia, por la diplomacia occidental, aunque sin conseguir disimular un empeño demagógico? La respuesta norteamericana a estas reflexiones de la más sencilla buena fe repite el trillado slogan: esos vuelos representan la garantía de la defensa de los Estados Unidos contra una súbita agresión soviética.

El truco de señalar a la otra parte como presunta agresora está ya suficientemente desacreditado. Los hechos proclaman que la U.R.S.S. no se propone atacar a los Estados Unidos ni a nadie. La vida misma dice que la U.R.S.S. no tiene una política bélica. Lo reconocen expresamente destacados comentaristas yanquis a cuyas declaraciones nos hemos referido en estas mismas páginas.

¿Quién trata de cercar a quién con bases innumerables en territorios ajenos? ¿Qué Estado ha adoptado medidas tendientes a reducir su potencial militar? ¿Qué quieren decir las asignaciones militares de la U.R.S.S. y de Estados Unidos en relación con sus presupuestos estatales respectivos? ¿Es que acaso no es el porcentaje de los norteamericanos tres veces superior a las soviéticas? De otra parte, ¿cuál ha sido la reacción yanqui ante la suspensión unilateral por parte de la U.R.S.S. de sus pruebas termonucleares?

La respuesta a tales interrogantes la dan, cada día con más fuerza, en progresión creciente, los más amplios círculos, las grandes masas, los pueblos. El eco de la protesta contra una política perversamente suicida se deja sentir en Londres, en Washington y en la misma sede de las Naciones Unidas. ¿Prohibición de las armas nucleares! ¿Conferencia en la Cumbre en lugar de bombas! ¿Basta de locura! ¿Que triunfe la razón! Son los gritos de la conciencia nacional en Inglaterra y en Estados Unidos, gritos que, sin duda, serán cada vez más poderosos. Hasta que, efectivamente, se imponga el buen sentido, hasta que sea abatido, bajo los efectos de la movilización universal, el espíritu y los propósitos belicistas de los círculos imperialistas.

Con razón la "Gaceta Literaria" de Moscú presenta a esos círculos y a quienes en Estados Unidos los secundan como elementos peligrosamente enfermos de esquizofrenia. Son los elementos que levantan y contribuyen a sostener el mito de la "amenaza soviética" para realizar, al socaire de la pretendida amenaza, una política rabiosa e indisolublemente agresiva. Todo a la mayor gloria de los trusts y del capital monopolista.

Esa actitud tiene un tratamiento: el que le vienen dando, con éxito cierto, la política de coexistencia y de paz que la U.R.S.S. y el campo del socialismo encabezan y en la que participan los países liberados del yugo colonial y las masas progresivas de los países capitalistas. Es la política de la negociación, la de la paz, que los pueblos deberán imponer a través de la Conferencia en la Cumbre y de aquellos acuerdos que lleven la tranquilidad y la confianza, como elementos de progreso, de bienestar y de libertad para el género humano.

aquel héroe del cual nos hablaba un camarada, que destruyó tres tanques y apresó a sus tripulantes, en la guerra de España, él solo y no media la magnitud de su hazaña. Hubo que explicarle lo que había hecho para que llegase a asombrarse.

Pero tampoco hay que exagerar lo alcanzado. Caeríamos entonces en peor error. Porque los cambios políticos que han tenido lugar deben aún ser consolidados y ampliados. Corremos riesgos permanentes, por la persistencia de las fuerzas económicas —los trusts extranjeros en primer término— que hicieron posible la dictadura y que pugnan por retrotraernos a ella.

La tenaz y vigilante conciencia de los riesgos no debe abandonarse nunca. Así como la convicción de que manteniendo la UNIDAD NACIONAL podemos hoy hacer frente a esos riesgos. Apoyando con la Unidad al actual gobierno en el camino hacia las elecciones, hacia la institucionalidad.

LA PAZ DEL MUNDO

La preocupación por la Paz, que es común a millones de hombres en todo el mundo, vive muy especialmente en el corazón de los comunistas. Y no podía faltar en el Pleno. Allí fue aprobada una resolución para dejar constancia de ello. Y no sólo para dejar constancia. Sino para reiterar y ampliar verdades ya dichas. Que toda acción, todo esfuerzo, toda organización encaminada a defender la paz del mundo cuen-

tan con el apoyo y la simpatía de nuestro Partido. Que la Paz no es trabajo ni preocupación exclusivas de ningún partido, de ningún grupo de hombres, de ningún credo ni filosofía. Que la guerra no es inevitable. Y logremos detenerla si cada hombre hace de la paz su trabajo y su anhelo.

APRESURATE LENTAMENTE

De muchas otras cosas hablamos. Ya lo dirán las resoluciones. Mejor aún que lo diga nuestra acción. Hablamos, por ejemplo, de los intelectuales venezolanos, que han participado activamente en el derrocamiento de la dictadura y siguen unidos para defender lo conquistado. Una nueva etapa se inicia para el movimiento intelectual venezolano, una etapa que ha de ser de mayor organización, de mayor trabajo y discusión ideológica, de más intenso y fecundo trabajo creador. De todo hablaremos luego. Pero lo más importante es el diario, consciente esfuerzo. "Apresurate lentamente", dije yo recordando a Walt Whitman. Y creo que así debemos marchar —el Pueblo y con el nuestro Partido— sin prisa ni retardo. Debemos marchar al ritmo de la Historia, pero sin prisa en el diario cumplimiento de ese deber. Sin estridencia ni sectarismo.

Estas son algunas de las cosas que me ha hecho pensar el XV Pleno del Comité Central, al cual tuve el honor de ser invitado, el "Pleno de la Victoria" popular y del Partido.



Cartel de Hans Erni para el Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional.

Nuevas protestas por las persecuciones en España

Declaración de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres

La Confederación Internacional de Sindicatos Libres ha publicado una nota en la que denuncia la suspensión de los derechos cívicos fundamentales y la detención de obreros con el fin de romper las huelgas de los mineros asturianos.

La Confederación Internacional de Sindicatos Libres protesta enérgicamente por los métodos terroristas empleados por el régimen de Franco contra los trabajadores que defienden sus intereses económicos y sociales; métodos que están en flagrante contradicción con la carta de los derechos humanos y con los principios y convenios de la Oficina Internacional del Trabajo. Y señala que en un informe recibido de un representante suyo que visitó España se dice que las jornadas de 10 y 12 horas diarias son hechos normales y que en muchas provincias, entre ellas Vizcaya, los gobernadores las han autorizado legalmente.

"En estos momentos —subraya la C.I.S.L.—, los trabajadores españoles están en una situación mucho peor que la de aquellos que a principios de siglo demandaron y obtuvieron la jornada de 8 horas". La nota termina diciendo que los salarios no alcanzan para satisfacer las necesidades mínimas de un hogar modesto.

Tribuna libre

Reconciliación nacional

Por Luis CONTE AGUERO

Publicamos a continuación el artículo que el periodista cubano Luis Conte Agüero publicó, en el periódico "Últimas Noticias" de Caracas, el día 14 de abril de 1958, como comentario al acto celebrado en aquella ciudad y del cual damos amplia información en otras columnas de este mismo número.

Antenóche concurrí al Palacio de los Deportes, al acto en favor de la libertad de los presos políticos españoles. Una verdadera multitud se deshizo en vítores y aplausos para las palabras de lucha y de esperanza que allí se expresaron. Fue uno de los actos más entusiastas de los que he presenciado en los últimos tiempos en esa causa y en cualquier causa. La ovación que recibí cuando fui anunciado se ha incorporado a los latidos de mi corazón. Aquel público puesto en pie, rojas las manos por el aplauso y rojo el rostro por el ardor libertario, fue el mejor regalo espiritual al esfuerzo del pueblo cubano por reconquistar la democracia, frente a la agresión criminal de una dictadura soberbia, empeñada en conservar el poder sobre un lomerío de cadáveres. Esa preocupación del pueblo español por la libertad de Cuba y la preocupación del pueblo cubano por la libertad de España, la angustia de la madre europea y de la hija americana, es hermoso ejemplo de que la Humanidad va afirmando sus perfiles fraternales.

Allí estaban Fabricio Ojeda, el presidente de la Junta Patriótica, el general José Rafael Gabaldón, el Dr. Malaret, Eduardo Ortega y Gasset, Jesús Farías, Guillermo García Ponce, Julieta de Saldívar, Ana Senior, Amílcar Gómez. Allí se alzó la palabra de Aristides Bastidas, que decía que si los tiranos se juntaban, se si el embajador de España se había adherido al régimen de Pérez Jiménez, los pueblos también se juntaban y el pueblo venezolano estaba firmemente adherido al pueblo español. "La historia no da pasos atrás, pero necesita el auxilio de sus protagonistas, los hombres, para precipitar su marcha o para asegurar la normalidad de sus procesos". Rosa de Ratto Carlo puso en la voz femenina tensa emoción viril para denunciar que no puede ser católico quien desde la manzanera de Badajoz viene asesinando día a día al pueblo español, quien desconoce la piedad cristiana, quien se enriquece robando el pan a los obreros de Barcelona, la Barcelona rebelde que resiste y pelea, quien roba el pan a los mineros asturianos, a los metalúrgicos bilbaínos, a los agricultores de Castilla, Cádiz y Sevilla, a los pescadores de Vigo, al pueblo todo de España. Juan Vicente Guevara, dirigente juvenil de U.R.D. elevó un canto a la juventud y a la unidad en un discurso sacudido de clamores. Enrique Andueza, en nombre del Frente Universitario, fue otra voz juvenil que izó como una bandera el ideal del estudiante universitario, a la vanguardia siempre del riesgo en el combate contra los tiranos.

Angel Palacios, con la experiencia de sus cárceles, hizo un llamado a la inteligencia para que el pueblo español se convenciera de que son los caminos de la unidad los que conducen a la libertad. Santiago Alvarez, ya con un pie en el avión hacia México, dejó a los españoles radi-

cados en Venezuela un mensaje de habilidad y de firmeza, de corazón y de razón, de fiera para la pelea y sagacidad para conducirse.

Todos los pronunciamientos giraron en una órbita: reconciliación nacional. En esta brevíssima reseña he soslayado el tópicos que fue precisamente el fundamental, animado de la intención de consagrarle mi artículo de mañana. En ese trabajo me haré eco de la revisión estratégica de los combatientes, deseosos de que no haya más sangre española en los cauces hacia la democracia. La reconciliación nacional, tesis polémica, se va imponiendo. La palabra unidad ya es mágica. Alza pueblos y derriba tiranos. El pueblo español parece dispuesto a aprenderse la lección de la que Venezuela es ejemplo reciente y fecundo.

Hacia el Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional

UN PASO HACIA ADELANTE

Desde que el Consejo Mundial de la Paz decidió, en octubre de 1957, reunir el Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional, y desde que el Comité Ejecutivo del Consejo Mundial de la Paz fijó la fecha y la sede para el mismo, la sucesión de los acontecimientos mundiales ha confirmado la urgente necesidad, al mismo tiempo que la posibilidad de "invertir la corriente que nos lanza hacia la guerra atómica".

Los pueblos adquieren cada día una conciencia más clara del absurdo desperdicio de riquezas causado por la carrera armamentista; por lo mismo, se hallan en capacidad de advertir —entre este despilfarro y las crecientes dificultades económicas de muchos países— una relación cuya evidencia se impone.

A pesar de eso, la opinión pública comprueba que en estos precisos momentos, el inaudito progreso de la ciencia y de la técnica abre a la humanidad perspectivas sin precedente y justifica su exigencia de una cooperación internacional sincera y constructiva. La realidad de estos hechos y la inteligencia de los pueblos, sin embargo, no se reflejan de igual manera en todos los países. Y eso obedece a que las consecuencias del superarmamentismo revisten, según las condiciones locales, formas diferentes en cada región del mundo. Lo mismo debe decirse de la cooperación internacional que, basada sobre las necesidades y recursos de cada grupo de países, forzosamente habrá de revestir formas diferentes para cada uno de ellos.

En vista de eso, el Movimiento de la paz, cuyos objetivos universales encuentran apoyo en todos los países —independientemente de su estructura económica y de su grado de desarrollo— tiene el deber de ofrecer a los pueblos y a sus representantes la posibilidad

Declaración del Partido Guatemalteco del Trabajo

"Hagamos una realidad la política de conciliación nacional"

La Comisión Política del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo ha hecho pública, con fecha 2 de marzo de 1958, una declaración relacionada con los resultados de las elecciones del 19 de enero, que "confirmaron el repudio popular a la política "liberacionista", "contra la que votó más del 70% de los electores". Después de analizar la derrota de Cruz Salazar, "desacadamente apoyado por la Embajada norteamericana", y "la mayoría relativa" obtenida por el general Ydígoras Fuentes —un poco más del 40% de la votación a su favor— la declaración añade: "La Embajada norteamericana, que ha llegado a comprender que no se puede volver a los tiempos de Estrada Cabrera y Ubico, buscó un candidato del que pudiera hacer un "dictador más moderno", y por eso apoyó la candidatura de Ortiz Passarelli, primero, y la de Cruz Salazar, después, dejando a Ydígoras como una carta que podría jugar en caso de fracasar sus proyectos de volver al pasado de Castillo Armas. Aunque en el curso de la campaña electoral pudimos presenciar una pugna enconada entre los cruz-salazaristas y los ydígoristas, no había entre ellos ninguna contradicción en lo tocante a las cuestiones fundamentales de su política económica... ni de su política exterior".

"Las elecciones del 19 de enero pusieron claramente de manifiesto que las corrientes de opinión democráticas... constituyen una fuerza muy importante en el país. En el departamento de Guatemala, alcanzaron un 36% de los votos válidos; en el departamento de Escuintla, un 48%; en el departamento de Retalhuleu, el 58%; en el departamento de Suchitepéquez, más del 33%; en el departamento de Jutiapa, más del 31%; en el departamento de Zacapa, el 41%; en el departamento de Izabal, el 48%. En todo el país, la votación de las fuerzas democráticas fue más del 28%. Esta elevada votación es tanto más elocuente si se tienen en cuenta los siguientes hechos que han influido desfavorablemente: la represión antidemocrática; la desorganización de las fuerzas democráticas como resultado de aquella; la profunda propaganda "liberacionista" de la iglesia; la tardía inscripción del Partido Revolucionario; la permanencia en

el destierro de varios líderes democráticos de prestigio; la coacción ejercida sobre los campesinos por muchas autoridades, terratenientes y administradores de fincas nacionales.

Más adelante agrega la citada declaración: "El gobierno del general Ydígoras se inicia en el clima creado por el repudio popular a la política "liberacionista". Las posibilidades de lucha de

las fuerzas democráticas se han venido ampliando en el último tiempo, como consecuencia natural de las derrotas infligidas a los "liberacionistas". Hay que redoblar los esfuerzos de todo el pueblo para consolidar las posiciones alcanzadas y para seguir abriéndose paso en el futuro, de modo que la correlación de fuerzas llegue a ser sólidamente favorable a la democracia.

Una nueva crisis gubernamental en Francia

El gobierno de Francia, presidido por Gaillard, ha caído. Con ésta son ya 44 las crisis gubernamentales que se han producido desde septiembre de 1946. La de ahora no viene más que confirmar la gravedad de los males que aquejan a las instituciones francesas. No se trata, pues, de una simple crisis parlamentaria, sino de una profunda crisis de régimen.

Gaillard ha caído como consecuencia de las repercusiones de la guerra de Argelia en Túnez. Es la situación de Argelia, o la guerra de liberación del pueblo argelino, el problema que está contribuyendo a acelerar la crisis de Francia, cuyo prestigio ante el mundo se halla en entredicho.

Por supuesto que es la crisis económica el factor que más corroe a la economía francesa y que más influye en la descomposición de sus instituciones. La guerra de Argelia amenaza seriamente con desintegrar el Estado, con destruir sus recursos y su capacidad. En 1957 le ha costado a Francia 445,000 millones de francos. De los 650 millones de dólares, monto de los créditos recibidos por el gobierno francés, hace unos dos meses, de los Estados Unidos, de la Unión Europea de Pagos y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 320 millones de dólares ha tenido que aplicarlos al pago de materiales bélicos. Si la guerra de Argelia continúa, las perspectivas no son nada alentadoras.

El gobierno Gaillard ha tenido que renunciar bajo el peso de la

hostilidad de una oposición muy diversa. Para los partidos de derecha, su política no era lo suficientemente consecuente en el sentido de una intransigente defensa del imperio. Estas gentes no han aprendido nada de las experiencias de Indochina y de Siria. Tampoco les han dicho nada positivo las propias experiencias en Marruecos y Túnez, países a los que, tras de tropiezos y errores monumentales, hubo de concedérseles la independencia política.

Para el Partido Comunista y para los sectores y fuerzas más conscientes del pueblo francés, la política colonialista, agresiva, del gobierno Gaillard, como la del gobierno Guy Mollet anteriormente, era inaceptable. El Partido defiende el principio de la independencia de Argelia, su derecho a la autodeterminación. Y todo hace estimar que es ésta, la de la independencia, la única salida posible.

Aunque no sea nada más que de paso, no podríamos dejar de apuntar que en el conflicto fundamental que tiene actualmente Francia la posición del Partido Socialista es de coincidencia con las derechas nacionalistas. Ellos también, los socialistas, entienden que Argelia es parte inalienable de la Metrópoli. Uno de sus miembros más destacados, Robert Lacoste, ministro-residente en Argelia, se negó rotundamente a negociar con el Frente de Liberación Nacional Argelino.

La crisis francesa que estamos comentando tiene, asimismo, un evidente signo antinorteamericano. Hay en ella elementos contra el problema de Túnez, integrada por un norteamericano, un inglés y un francés. En la prensa diaria hemos leído las acervas críticas que le han sido hechas a los círculos dirigentes norteamericanos por sus planes para adueñarse de África. Estas críticas han sido contestadas desde Washington, y por el propio Eisenhower, en tono parecido. El propósito francés de hurtar el problema de Argelia a su estudio en las Naciones Unidas no es compartido por la "democracia" norteamericana.

En el cuadro de la actual base parlamentaria, difícilmente podrá haber solución para los graves problemas que confronta el Estado francés. Ni Bidault, ni Pleven, ni ninguno de los representantes de las formaciones de la burguesía, sin descartar a los socialistas, tienen otras soluciones más que aquellas que contribuirán a agravar la situación.

La solución por la que pugna el Partido Comunista y las fuerzas democráticas más consecuentes es la constitución de un frente o alianza democrática que comprenda a comunistas, socialistas y radicales que dé solución al problema de Argelia sobre la base del reconocimiento de su soberanía, pero respetando los intereses legítimos de los ciudadanos franceses residentes. Esa solución podría asegurar un importante papel a Francia en el desarrollo económico y cultural de Argelia y otros territorios norafricanos y detener, incluso, la penetración del capital monopolista norteamericano en África, profundamente interesado en el petróleo del Sahara y en suplantarse la hegemonía de la Francia colonial. En realidad, la actitud de los reaccionarios franceses en el Parlamento, en contra de la política de los Estados Unidos, obedece, precisamente, a las contradicciones surgidas entre los monopolios norteamericanos y franceses con relación a los territorios norafricanos. Y claro está que una feroz actitud irredentista, empeñada en el mantenimiento de la dominación colonial, no podrá ser nunca un factor favorable para impedir la penetración norteamericana.

"Los comunistas hemos combatido la candidatura del general Ydígoras Fuentes porque detrás de él hemos visto y señalado los poderosos intereses reaccionarios que lo respaldan; porque conocemos su reprobable conducta en tiempos del tirano Ubico; porque sabemos que él encabezó uno de los sectores importantes de la conspiración reaccionaria que requirió la ayuda de gobiernos extranjeros para derrocar el gobierno legítimo del coronel Jacobo Arbenz... Los comunistas hemos reconocido que el general Ydígoras Fuentes conquistó la mejor posición al haber obtenido más votos que cada uno de los otros candidatos, y que por esta vía ha llegado a constituir un gobierno constitucional".

"Consideramos que ha sido una conquista democrática la celebración de elecciones que, pese a todos sus vicios, permitieron resolver pacíficamente la crisis política del país, acelerada después de la muerte de Castillo Armas. Por la vía de las elecciones pueden las fuerzas democráticas abrirse paso hacia el poder, a fin de utilizar éste para la realización de una política democrática, progresista y de defensa de la independencia nacional. Hay que hacer todos los esfuerzos que sean necesarios, a fin de que echen raíces en Guatemala las normas de conducta política civilizada; hay que luchar contra la tradición de estafas electorales que han invalidado en nuestra historia la expresión de la voluntad popular.

"En el momento presente, lo primero que hay que demandar es la aplicación de una política de verdadera conciliación nacional. Los distintos sectores sociales tienen sus propias reivindicaciones y aspiraciones, que son fuente de conflictos y contradicciones entre los que quieren obtener algo" y los que no lo quieren conceder (mejores salarios, rebaja de los alquileres, tierra para cultivarla, etc.). "Pero todas estas contradicciones y conflictos son la vida misma de la sociedad guatemalteca contemporánea y, por lo tanto, el gobierno debe ser respetuoso de los intereses, organizaciones y peticiones de los distintos sectores. Por eso decimos que una política de conciliación nacional será aquella que permita el libre desenvolvimiento de la vida social y política en Guatemala.

"Una política de conciliación nacional será aquella que encuadre al gobierno dentro del respeto de las libertades fundamentales y de los derechos humanos, los cuales han sido pisoteados por los gobiernos "liberacionistas" y por las tiranías de Ubico y Estrada Cabrera... El retorno de todos los desterrados, el cese de toda persecución, la promulgación de una ley de amplia amnistía, la derogación del decreto 6º, la supresión de la Dirección de Seguridad y otras medidas semejantes permitirían echar las bases de la política de conciliación nacional y llevaría a todos los guatemaltecos una sensación de alivio". De inmediato se hace necesario luchar por la elevación de los salarios y sueldos y por la adopción de medidas para bajar el costo de la vida; por el respeto efectivo de las libertades sindicales y la independencia del movimiento sindical; porque se dote de tierra a los campesinos; por una política de protección de la industria artesana y del pequeño comercio; por la aplicación de una política que permita a los guatemaltecos ir remediando la escasez de vivienda y bajar los alquileres; por una política de defensa y fomento de la industria guatemalteca y, en general, de la economía nacional.

"La defensa de los intereses vitales de los obreros, los campesinos y, en general, de toda la población, de la industria, la agricultura y la economía nacional abre una ancha vía que podemos seguir todos los guatemaltecos de buena voluntad".

"Estamos profundamente convencidos de que no será posible avanzar por la ruta de la democracia y el desarrollo del país sin el concurso de todos los que lo quieren. No hay que detenerse en las diferencias de criterios, en los resentimientos y en los prejuicios. Hay que partir de los objetivos comunes. Convencidos como estamos de lo que decimos, pedimos a todos los que aman la libertad, sea cual fuere su ideología, que nos digan francamente su opinión y que, al mismo tiempo, tengan una disposición favorable a escuchar las muestras".



En la fundición de Oberlík, República Federal Alemana. Obreros y obreras firman un llamamiento contra la construcción de bases lanzacohetes.

“El Partido Comunista parte de la necesidad de supeditar toda consideración subalterna y particular a la necesidad primordial de concentrar todos los esfuerzos contra la dictadura”

Ante la situación de España

EL PARTIDO COMUNISTA SE DIRIGE A TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y SOCIALES DEL PAIS

Viene de la página 1

zas de oposición; tanto de izquierda como de derecha.

El Partido Comunista declara nuevamente en esta ocasión, ante la clase obrera en lucha, ante todos los españoles, su disposición a llegar a un acuerdo con el Partido Socialista, la CNT, los Partidos republicanos, la democracia cristiana y otros grupos católicos, los sectores de la oposición liberal, los accidentalistas, monárquicos y militares, e incluso los grupos disidentes de Falange, para poner fin por medios pacíficos al régimen de dictadura y restablecer los derechos democráticos de los españoles, sin venganzas ni represalias.

Una de las dificultades mayores que aún subsisten para llegar a la coordinación de las fuerzas de oposición está en las dudas, vacilaciones y temores de las fuerzas de oposición de derecha, tanto civiles como militares, en romper abierta y públicamente con el régimen. ¿Se dan cuenta estas fuerzas de que sus vacilaciones sirven al general Franco para prolongar su tiranía especulando con una fuerza más aparente que real, y creando nuevas dificultades para el tránsito pacífico de la dictadura a un régimen de libertades?

HAY QUE FORTALECER LA ACCION DEL PUEBLO

La clase obrera y fuerzas democráticas saben que entre los grupos de derecha se acentúan las tendencias de oposición al general Franco. Pero necesitan no sólo cuchicheos y conversaciones, sino hechos que demuestren la decisión de dichos grupos de contribuir a la solución del problema político español positivamente. Una declaración de ruptura de estas fuerzas con la dictadura allanaría el camino al entendimiento y la coordinación de la actividad de las fuerzas de derecha e izquierda.

La caída de la dictadura es inevitable; pero no es posible dejar pasar el tiempo y las ocasiones para acelerar esta caída, con la vana esperanza de que la dictadura se derrumbará por el peso de sus propios errores. La dictadura caerá por la acción decidida y coordinada de todas las fuerzas de oposición.

Incurren en vana ilusión aquellos elementos de derecha que piensan en que una oposición de salón, silenciosa y aislada del pueblo, puede heredar tranquilamente a la dictadura cuando la descomposición de ésta llegue al punto más extremo y aderezar una solución política a gusto de la extrema derecha, sin tener en cuenta la opinión pública.

Los que sueñan con esto olvidan la lección de los hechos. ¿Qué es lo que ha conducido a la dictadura a su actual estado de debilidad y descomposición? El análisis objetivo del proceso recorrido por la dictadura demuestra que el factor esencial ha sido la lucha económica y política de las masas.

Por la reconciliación de los españoles

Viene de la página 5

sometió al yugo y al terror. Yo me siento orgulloso de pertenecer a ese pueblo...”

La presidencia del acto propone a los concurrentes enviar al Colegio de Abogados y al ministro de Justicia en Madrid el siguiente cablegrama, que fue aprobado por unanimidad:

“Españoles reunidos hoy con objeto identificarnos con la jornada pacífica rogámosle gestionar la libertad de los patriotas detenidos y una amnistía general para los presos políticos y sociales. Atentamente, por la asamblea, presidente: Ramón Ruiz Rebollo.”

Y es evidente que si esta lucha se intensifica y se amplía, y todas las circunstancias económicas y políticas llevan a ello, la dictadura no podrá sostenerse. Por tanto, fortalecer la acción del pueblo y apoyar y desarrollar sus luchas es contribuir a debilitar la dictadura, es acelerar su derrumbamiento.

Al preconizar el apoyo a la acción de los trabajadores y del pueblo el Partido Comunista no subestima la importancia de las formas de acción peculiares a otras fuerzas antifranquistas, como los grupos militares de oposición; ni la actividad antifranquista de los católicos o de otros sectores con medios particulares de presión. Pero los comunistas consideramos que esas formas de lucha, por sí solas, no pueden tener el resultado que buscan sus patrocinadores. En cambio, ligadas a las acciones de las masas populares, a las luchas de la clase obrera y de los estudiantes, tendrían un carácter de eficacia del que aisladamente carecen.

La huelga de los obreros mineros de Asturias, apoyados por todo el pueblo asturiano, que ha conmovido a todo el país, ha asediado un golpe a la dictadura. Esta huelga ha mostrado la incapacidad del régimen para impedir las grandes acciones y protestas populares. La lucha de los mineros asturianos es una lección de civismo y de coraje; un llamamiento a la acción no sólo a sus hermanos de clase sino a todos los que forman en la oposición antifranquista, una demostración de fuerza y de poder de la clase obrera, con la que hay que contar para la estructuración de la nueva España.

A su vez, los obreros de Barcelona, con su huelga solidaria y reivindicativa han dado una nueva y espléndida muestra de su elevada conciencia política y de su voluntad de lograr mejores condiciones de vida. Lo mismo han hecho los trabajadores del País Vasco, Navarra, Valencia y Segunto. El Partido Comunista envía a todos los trabajadores en huelga su saludo fraternal.

LA ACTITUD DE LA IGLESIA

La pastoral del Obispo de Zaragoza denunciando que durante los veinte años de dictadura no ha habido ninguna preocupación por los trabajadores y la simpatía de toda España con las luchas y protestas de éstos, son los méritos más rotundos a las calumnias e interesadas afirmaciones de la propaganda franquista, atribuyendo a manejos extraños las protestas de los trabajadores y los estudiantes, la repulsa general del pueblo a la dictadura que se expresa en múltiples formas.

Actitudes como la del prelado de Zaragoza constituyen en este momento una toma de posición que, de ser seguida por la jerarquía eclesiástica, contribuiría a facilitar una transición pacífica y a desarmar los recelos legítimos que hay entre el pueblo hacia la política de la Iglesia.

En este momento, España entera espera y demanda de la jerarquía eclesiástica una actitud de insolidaridad con la dictadura, al ejemplo de la adoptada por Monseñor Moncillo, que impida a Franco seguir presentándose como una especie de ejecutante de la política dictada por la Iglesia, como un gobernante impuesto por la providencia a un pueblo que le repudia.

El Partido Comunista considera positiva la actitud mantenida en general por las fuerzas armadas en relación con la lucha pacífica de los trabajadores. Esta lucha no va contra dichas fuerzas, va únicamente contra la miseria, contra la carestía de la vida y su máximo responsable, el general Franco.

La fuerza pública y la policía deben adoptar una actitud de sabotaje pasivo a las órdenes gubernamentales de represión y de

detención contra antifranquistas, mostrando de esta forma su solidaridad con los elevados móviles que inspiran la acción de los trabajadores y del pueblo.

Todos los españoles deben unir sus fuerzas en un solo haz para sostener e intensificar la acción de las masas populares.

Dada la gravedad y urgencia de los problemas económicos, sociales y políticos planteados al país, así como los profundos anhelos de libertad que se han acumulado durante estos largos años de morosidad y represión es utópico concebir ninguna situación política sólida que no nazca con la participación y apoyo del pueblo y a la que éste no otorgue un margen de confianza.

POR UNA JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL

Recogiendo la reflexión que las masas hicieron durante las grandes demostraciones populares de Madrid y Barcelona, en 1957 —¡si esto se realizase en escala nacional!— el Partido Comunista lanzó la iniciativa de una jornada de reconciliación nacional en todo el país, y en la tercera reunión plenaria de nuestro Comité Central fué aprobada una detallada resolución a este respecto.

Al lanzar la iniciativa de la jornada de reconciliación nacional el Partido Comunista no pretende atribuirse ningún mérito, ni adoptar posiciones exclusivistas. De la misma manera que nos hemos dirigido a todas las fuerzas políticas de oposición con la propuesta de preparar conjuntamente la jornada, estamos dispuestos a discutir cualquier otra iniciativa u sugerencia que pueda abrir cauce a la expresión de la opinión pública respecto al régimen.

Consideramos que la jornada de reconciliación nacional, por nacer de la experiencia misma de las masas, por haberse demostrado su viabilidad y responder al espíritu de reconciliación que existe latente en nuestro país, tiene muchas probabilidades de ser un verdadero plebiscito, que ejerza una influencia considerable en el propiciamiento de los cambios políticos que España necesita.

Las huelgas iniciadas en Asturias, que se extienden hoy a numerosos puntos, son ya el comienzo y la preparación de la jornada de reconciliación nacional.

En el interior del país diversas fuerzas políticas, haciéndose eco, como el Partido Comunista, de la voluntad popular, han tomado la decisión de contribuir a la prepa-

ración y realización de la jornada. De común acuerdo, la fecha para la jornada quedará pronto establecida y será dada a conocer a todos los españoles.

El Partido Comunista saluda fraternalmente a las fuerzas que han adoptado esta posición e invita a aquéllas que, por diversos motivos, aún no lo han hecho a manifestar públicamente su apoyo a esta gran acción pacífica que será de todos los españoles y no de un solo grupo político o clase social.

Los esfuerzos que el gobierno realiza para desacreditar la idea de la jornada de reconciliación demuestran su temor a esa gran manifestación pública que tan considerable papel puede jugar en el debilitamiento del régimen.

POR UN GOBIERNO DE TRANSICION

La reiteración de la política de guerra civil —que no otra cosa es la declaración de Franco, a fines del año pasado y su actitud de ahora frente a los huelguistas— demuestra hasta qué punto está divorciado el dictador de la realidad, hasta qué punto son ilusorias las esperanzas que alimentaban ciertos grupos conservadores en una evolución liberal de la dictadura.

El equipo opusdeista que en cierta medida parecía como el mentor del supuesto proceso de renovación del régimen se ha desacreditado rápidamente.

Los grupos católicos o monárquicos que todavía sueñan con cambios sin romper con el general Franco están condenados, si no rectifican, a un descrédito semejante.

Partiendo de esta situación real en nuestro Pleno de septiembre del pasado año mostráramos que no había otro camino que el de la ruptura y el entendimiento de todas las fuerzas políticas opuestas a ella. Reafirmáramos en esa ocasión nuestra disposición a apoyar a un gobierno de signo liberal “... que diese una amplia y efectiva amnistía política, iniciase el restablecimiento de las libertades públicas sin discriminaciones y se preocupase realmente del mejoramiento de las condiciones de vida de las masas populares”.

Al mismo tiempo hemos expresado, y hoy lo reiteramos nuevamente, nuestra disposición a examinar cualquier otra fórmula de transición que sin prejuzgar el régimen político definitivo del país iniciase el restablecimiento de las libertades públicas y ofrezca garantía de que la voluntad popu-

lar podrá expresarse libremente y será respetada.

Cuando a principios de 1957 algunos grupos liberales propusieron la restauración monárquica, nuestro Partido, al igual que otras fuerzas democráticas, rechazó esta solución porque ello representaba imponer al pueblo, sin consultarle, un régimen que había anteriormente repudiado y que en las condiciones actuales era pura y simplemente la sustitución de la dictadura franquista por una dictadura monárquica.

Hoy comprobamos con satisfacción que existen algunos cambios de opinión sobre tan importante cuestión. En amplios sectores católicos, monárquicos, liberales y accidentalistas, incluso en elementos del Ejército, se abren camino otras soluciones de signo liberal que podrían servir como base de un compromiso entre las fuerzas de izquierda y de derecha antifranquistas, capaz de facilitar los cambios políticos que exige el país.

PROPONEMOS UNA TREGUA POLITICA

Con el propósito sincero de facilitar el entendimiento entre las fuerzas de oposición y disipar las vacilaciones y temores que la posibilidad de un cambio político despierta en ciertos sectores de derecha, hicimos también en nuestro tercer Pleno la propuesta de una tregua política. Esta tregua la concebimos como un compromiso solemnemente entre las fuerzas de oposición, de aplazar los problemas litigiosos que no requieren una solución inmediata, colocando en primer plano aquellas cuestiones que, además de unir a la inmensa mayoría de los españoles, son las que exigen una más urgente solución.

Con la presente declaración reiteramos nuestra propuesta de tregua política a las fuerzas de oposición y estamos dispuestos a discutir con ellas las modalidades concretas que esta tregua podría revestir.

Al mismo tiempo el Partido Comunista estaría de acuerdo, sobre la base de un entendimiento para la acción conjunta contra la dictadura, en que esa tregua política entre las fuerzas antifranquistas se iniciase desde ahora, en el sentido de renunciar a los mutuos ataques, sin menoscabo de la independencia de cada Partido y grupo político y de la crítica constructiva, particularmente en el terreno ideológico.

Al hacer estas propuestas el Partido Comunista mantiene la necesidad de supeditar toda consideración subalterna y particular a la necesidad primordial de con-

centrar todos los esfuerzos contra la dictadura, a fin de lograr de una manera rápida y pacífica la caída de ésta y abrir cauce a la normalidad democrática de la vida nacional.

URGENCIA DEL ACUERDO ENTRE COMUNISTAS Y SOCIALISTAS

El Partido Comunista considera necesario en las graves circunstancias actuales insistir de nuevo cerca del Partido Socialista sobre la importancia y la necesidad que para la lucha contra la dictadura tiene el acuerdo entre los dos Partidos obreros.

No sólo nosotros, comunistas, sino otras fuerzas democráticas y antifranquistas comprobaban, lamentándolo, que la resistencia que hasta ahora ha existido en la dirección del Partido Socialista a un entendimiento con el Partido Comunista es uno de los obstáculos fundamentales en el proceso de la unidad antifranquista y, por tanto, un freno para la lucha de la oposición contra la dictadura.

En los últimos tiempos se han notado ciertos cambios positivos en la actitud del Partido Socialista hacia el Partido Comunista, lo que nos alegra como alegra a todos los que están interesados en el rápido fin de la dictadura. Pero aún quedan por vencer serias dificultades, principalmente la negativa sistemática de la dirección del Partido Socialista a iniciar una discusión oficial entre los dos Partidos con vistas a llegar a un acuerdo sobre cuestiones vitales para España y para la clase obrera.

El examen objetivo de las posiciones políticas de ambos Partidos muestra que existen ciertas coincidencias que una discusión serena podría ampliar, haciendo posible el acuerdo, ya que tanto uno como otro Partido nos proponíamos por una solución análoga del problema político, por un gobierno de transición sin signo institucional, que abra el camino a la decisión soberana del pueblo.

En los últimos tiempos se acentúa la crítica de personalidades y organismos del Partido Socialista a la política del imperialismo americano en relación con España y en relación con los problemas de la paz. Se adoptan posiciones más positivas ante la política de paz de los Estados socialistas, aunque salpicados de injustificadas manifestaciones antisoviéticas. Igualmente, sobre el conflicto de Irán —que se está convirtiendo en un motivo de gran alarma para el pueblo español— el Partido Socialista mantiene una posición hostil a la guerra de Marruecos que coincide en ciertos aspectos con la del Partido Comunista.

En el día de hoy la necesidad de combatir la represión que se desencadena contra los huelguistas en lucha, y de sostenerlos y defenderlos, tanto en el interior de España como en la escala internacional, con el apoyo de las grandes organizaciones obreras mundiales, es una razón de más para que socialistas y comunistas iniciemos el diálogo.

Por medio de esta declaración el Comité Central del Partido Comunista de España se dirige al Comité Director del Partido Socialista, proponiéndole entrar en contacto para examinar conjuntamente la situación.

Al hacer este somero análisis de la situación política nacional, el Partido Comunista, al mismo tiempo que expone sus proposiciones a las demás fuerzas políticas y sociales para celerar la caída de la dictadura, declara estar dispuesto en todo momento a examinar, con la mayor voluntad, las propuestas que otras fuerzas de oposición puedan hacer, orientadas al mismo fin.

El Comité Central del Partido Comunista de España.

31 de marzo de 1958.

5 DE MAYO

Por V. M.



Sube la marea.